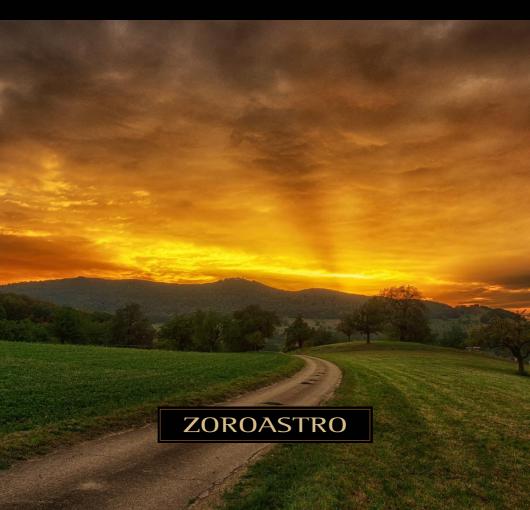
LA VERDAD RESPLANDECE AL FINAL DEL CAMINO



La verdad resplandece al final del camino



V. M. Zoroastro

TODOS LOS NIVELES

La verdad resplandece al final del camino

Recopilación de conferencias y escritos

Retiro Nacional de España 2016, Barcelona.

Rafael A. Vargas

Derechos Reservados © 2016 Rafael A. Vargas

Edición: 26 abril, 2022

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.

Los discípulos dijeron a Jesús, "Háblanos sobre el final."

Jesús dijo, "¿Habéis ya descubierto el principio para que ahora podáis buscar el final? Porque donde esté el principio, el final estará.

Bienaventurado el que se mantiene firme en el principio: ese conocerá el final, y no probará la muerte."

El Evangelio de Tomás Dicho 18

ÍNDICE

Pr	esentación general	,9
1.	El "Yo", la Mente y el Éxtasis místico	11
	• El "Yo", y su legión de "10.000 agregados psíquicos"	11
	• El "Yo" en el Éxodo mundial y el "abogado del diablo".	16
	• La Mente, más allá de la Gran Obra	28
	El Éxtasis místico, antes, durante y después de la Gran Obra	32
	Programa de este retiro	38
2.	En los tiempos del fin un mensaje de esperanza	41
3.	Paroxismo Sexual	45
4.	La filosofía de la muerte y la mente	71
5.	La oración y el éxtasis místico	97
6.	Mi vigilia nocturna	133
7.	El Árbol de la Vida y su relación con el cuerpo físico	141

Presentación general

Al final de un camino es muy justo decir, ahora sé lo que necesitaba para recorrerlo, también lo que nunca fue necesario. Por lo tanto, ahora sé como puedo guiar a otros. Pero también es muy justo que no me crean, pues cada uno debe vivir del mismo camino su propio proceso, que por ello debe ser siempre grande mi comprensión. Porque al principio aparentemente todo sirve, y será sólo al final del camino que se ve la diferencia entre lo que es útil y lo que es inútil.

De allí el nombre con el que se presenta este libro: *La verdad resplandece al final del camino*. Indiscutiblemente, los temas seleccionados para este libro reflejan el final del camino, que a su vez es el principio del mismo, sólo que en una octava superior, para de octava en octava alcanzar por fin la verdad última.

Comienza esta obra con un estudio del "Yo", la Mente y el Éxtasis místico, y de un modo diferente permite comprender la muerte psicológica desde la perspectiva del Ser y no del "Yo", porque el "Yo" no puede eliminar al "Yo". Porque no es el "Yo" el verdadero causante de nuestros males, es la Mente, que no conocemos, la causante de nuestra sepa-

ratividad. Lo que obliga ahora a retomar el trabajo interior, más desde la misma oración hasta el mismo éxtasis místico.

Sigue a continuación, "En los tiempos del fin un mensaje de esperanza...", que sin restar importancia al final de la quinta raza de los Arios, permite comprender el final de cada alma en los tiempos del fin, para descubrir la verdadera esperanza cuando parece que todos la han perdido.

Sobre la sexualidad sagrada, de la cual ya todo se ha dicho, pero no todo se ha comprendido, se presenta aquí un tema titulado "El Paroxismo Sexual", que aquellos que lo escucharon, tuvieron la impresión que era la primera vez que oían hablar de magia sexual y del gran arcano A.Z.F.

Y porque durante una conferencia alguien me pregunto sobre la muerte del yo, quizás imprudentemente porque es un tema ya tan tratado, sin embargo de ello nació la conferencia titulada "La filosofía de la muerte y la mente", que me permitió responder que el "yo" no querrá jamás morir, porque no es el "yo" o ego el que debe morir, somos nosotros, -como almas-, los que tenemos que morir, para que muera en nosotros la separatividad del mismo "yo", y resplandezca la infinitud del Ser.

Y un poco más sobre "La oración y el éxtasis místico", y sobre mi modo de realizar la vigilia nocturna, encontrará aquí el lector, que permite sea este un libro del final del camino y de regreso al punto de partida.

V.M. Zoroastro

Retiro Espiritual 2015, Roma. Retiro Espiritual 2016, Barcelona.

El "Yo", la Mente y el Éxtasis místico

"Aquél que meditare en el centro del corazón, logrará control sobre el Tattva Vayú (principio etérico del aire). Alcanzará también los Siddhis, poderes de los Santos, Bhushari, Khechari, Kaya, etc. (flotar en el aire, meter su espíritu dentro del cuerpo de otra persona, etc.). Alcanzará el Amor Cósmico y todas las cualidades Táttvicas divinas". El desarrollo sustancial del corazón tranquilo es impostergable e inaplazable cuando se trata de aprender la Ciencia de los Jinas, la Doctrina de la levitación.

V.M. Samael Aun Weor Doctrina Secreta de Anáhuac

El "Yo", y su legión de "10.000 agregados psíquicos"

Sorprende saber que el Maestro Samael basándose en el Antiguo Testamento indicara un número determinado de agregados psicológicos que en la Gran Obra deben ser eliminados, esto es 10.000 agregados psicológicos.

«En verdad que emancipar la Esencia, desembotellar la Mente y la Voluntad, no es cosa fácil. La Mente, (...) está enfrascada entre los agregados, y por ende se ha convertido no en una Mente, sino en muchas Mentes, en miles de Mentes; cada agregado psíquico tiene su propia Mente, y como son miles los agregados, son miles las Mentes. En verdad que tenemos 10.000 agregados psíquicos, y hay que volverlos polvo, porque se procesan en Siete Niveles. En el Esoterismo se les denomina "Ballenas"....»

Obviamente desde el punto de vista alquimista, la Ballena alegoriza al mercurio seco o "yo animal" cristalizado en nuestras secreciones sexuales, que en el caso del profeta Jonás sirve también para representar la propia muerte y resurrección del gran iniciado.

«Cuenta el Antiguo Testamento que "Saúl mató a sus 1.000 y David a sus 10.000¹"... Esto hay que saberlo entender...

Esto lo aprendí en principio del Maestro Moria. (Él) Me planteó (esto así), (y) me dice: "El Maestro fulano de tal –un Maestro (determinado)– mató 10.000 ballenas". Yo

¹ Saúl tiene celos de David.- Aconteció que mientras ellos volvían, cuando David regresaba de vencer al filisteo, las mujeres de todas las ciudades de Israel salieron para recibir al rey Saúl, cantando y danzando con gozo, al son de panderos y otros instrumentos musicales. Y mientras danzaban, las mujeres cantaban y decían: "¡Saúl derrotó a sus miles! ¡Y David a sus diez miles!" Saúl se enojó muchísimo. Estas palabras le desagradaron, y pensó: "A David le dan diez miles, y a mí me dan miles. ¡No le falta más que el reino!" Desde aquel día en adelante, Saúl miraba con sospecha a David.

le respondí: "Francamente esto es algo de que en sí no entiendo, Venerable Maestro Moria". Le di la mano para despedirme y resolví besar su mano, pero a tiempo de darle la mano observo algo extraordinario: su mano (se había) convertido en una mano esquelética, de difunto. ¡Ah, sí, entiendo Maestro Moria, ahora sí entiendo!»

Samael Aun Weor Las consecuencias del Cometa Cóndor

En lo práctico uno se puede preguntar, cuántas meditaciones requiere un sólo "yo" para ser eliminado, seguramente que muchas sesiones serán necesarias sólo para un yo. Y si esto lo multiplicamos por 10.000 yoes, ya podemos imaginar el duro trabajo en una vida donde apenas si se tiene tiempo para ello. Por lo tanto, uno puede concluir que según las matemáticas tridimensionales, es imposible la completa aniquilación del "yo", a menos que una mano esquelética de difunto te toque, entonces el tiempo del yo viene destruido por la eternidad de la muerte. Esa mano esquelética de difunto en nosotros es el Ser y sus 49 partes.

Y es posible, porque la eliminación del "yo" es un trabajo de muerte que realiza especialmente la Divina Madre de acuerdo a los méritos del corazón, más allá de cuánto meditemos o no meditemos. Y un ejemplo de ello es el caso de Pancho Villa que, como dice el V.M. Samael Aun Weor, los Venerables Maestros de la Logia Blanca, obviamente a través de su Divina Madre, le dieron a éste una ayuda extra:

«Los Maestros de la Logia Blanca suelen ayudar a algu-

nos muertos distinguidos que se han sacrificado por la humanidad.

Cuando nosotros nos propusimos investigar a Pancho Villa, el gran héroe de la revolución mexicana, lo hallamos en los mundos infiernos obsesionado todavía con la idea de matar, amenazando con su pistola a todos los habitantes del submundo.

Sin embargo, este Pancho Villa del reino mineral sumergido no es todo. Lo mejor de Pancho Villa vive en el mundo molecular; ciertamente no ha alcanzado la liberación intermedia que permite a algunos desencarnados gozar de unas vacaciones en los distintos reinos moleculares y electrónicos de la naturaleza, pero permanece en el umbral, aguardando la oportunidad para entrar a una nueva matriz.

Eso que se reincorpora a aquél que fue Pancho Villa, no será jamás el Pancho Villa de los mundos infiernos, el terrible asesino, sino lo mejor del General, aquellos valores que se sacrificaron por la humanidad, aquellos valores que dieron su sangre por la libertad de un pueblo oprimido.

El desencarnado General, mejor dijéramos, los valores realmente útiles del General, retornarán, se reincorporarán, la gran Ley le pagará su sacrificio llevándolo hasta la primera magistratura de la nación.

Hemos citado al General Pancho Villa a modo ilustrativo para nuestros lectores. Este hombre recibió especial ayuda debido al gran sacrificio por la humanidad.

Sin embargo, existen en el mundo personas que no podrían recibir esta ayuda, porque si se les quitase todo lo que tienen de animal y criminal, no quedaría nada.

Esa clase de bestias humanas deben entrar en las involuciones de los mundos de la naturaleza.»

Samael Aun Weor El Collar del Buda

El "Yo" en el Éxodo mundial y el "abogado del diablo".

En el movimiento gnóstico internacional, nadie discute que el requisito fundamental para formar parte del nuevo éxodo mundial sea haber eliminado un 50% del ego.

Pero no es muy claro para el misionero gnóstico y sus estudiantes, lo que esotéricamente es ese 50% del ego muerto, ¿será acaso haber terminado la mitad de la Gran Obra, es decir más allá de la primera montaña?

De parte del V.M. Samael Aun Weor, desafortunadamente, no tenemos esa información exacta, sólo sabemos que cuando él concluyó la primera montaña, increíblemente tenía el ego bien vivo, entonces según esto ¿cómo debemos entender lo del 50 % del ego muerto?

Continúa el V.M. Samael Aun Weor enseñándonos que verdaderamente su trabajo de muerte comenzó con los nueve trabajos de Hércules en la segunda montaña, y esto es trabajar en "el lado visible de la Luna Psicológica".

Y será en la cumbre de esta misma segunda montaña, que se completará este trabajo de muerte con la destrucción de "los gérmenes del yo", es decir, en "el lado oculto de la Luna Psicológica".

Vistas las cosas así, ¿podemos ahora creer que el 50% del ego sea muerto cuando en la segunda montaña se realizan los nueve trabajos de Hércules? Pero afirmar esto significa que el 50% del ego muerto es algo exclusivo para

quien trabaja en los tres factores de la revolución de la conciencia.

Y entonces, cómo queda el soltero y la soltera, que dice el V.M. Samael Aun Weor que podría eliminar un 25% del ego, y hasta un 50%, lo que le permitiría formar parte del éxodo Mundial, ¿podría acaso el soltero eliminar el 50% sin alcanzar la segunda montaña?

«Quienes por algún motivo muy grave no pueden trabajar en la Novena Esfera, no deben desanimarse; pueden desintegrar por lo menos el veinticinco y hasta el cincuenta por ciento de los agregados psíquicos trabajando individualmente sobre sí mismos.»

> Samael Aun Weor Pistis Sophia

Si es posible para un soltero eliminar un 25 o un 50% del ego sin llegar a la alta iniciación, esto abre también la posibilidad de que un ser humano, fuera del movimiento gnóstico, pueda formar parte del "nuevo éxodo mundial", y es esto lo que me da la posibilidad de convertirme en un "abogado del diablo".

Para ello tengo presente antes que nada a la Divina Madre, la única capaz de poder realizar un milagro de esta envergadura, como el caso de Pancho Villa. Y ahora, ya fuera del movimiento gnóstico pienso en los pocos o muchos religiosos de cualquier movimiento espiritual que tienen como centro de gravedad a Dios Madre, por ejemplo los

movimientos espirituales que han surgido a causa de las apariciones de la Virgen María, ¿podemos acaso negar completamente que el milagro de estas apariciones por parte de la virgen María hayan sido en vano, y que ninguno lo esté aprovechando?

Ahora, sugiero que leamos con suma atención estos importantes fragmentos del V.M. Samael Aun Weor, y de ser posible subrayemos en cada uno de estos aquello que consideremos muy importante, a propósito del éxodo gnóstico mundial.

Entonces, al final como "abogado del diablo", completaré verbalmente mi argumento de la conquista de un 50% de la muerte del ego fuera de las filas del movimiento gnóstico internacional, para que juntos podamos comprender mejor el requisito que permite o no formar parte del nuevo éxodo mundial al final de la quinta raza de los Arios:

«Aquéllos que han de ser llevados al sitio escogido, obviamente deben haber disuelto el ego, o por lo menos la mayor parte. Quienes por lo menos hayan eliminado un cincuenta por ciento de los elementos indeseables que en nuestro interior cargamos, pueden ser seleccionados; porque si en tiempos de angustia trabajaron sobre sí mismos, dan esperanzas, es posible que entonces, en aquella isla solitaria, se dediquen de lleno a eliminar el otro cincuenta por ciento. Pero quienes en modo alguno hayan trabajado sobre sí mismos, no podrán ser seleccionados y perecerán.

Todos aquéllos que mueran sin haber hecho la Gran Obra, sin haber disuelto el ego, tendrán que involucionar dentro de las entrañas de la Tierra hasta de la Muerte Segunda, así está escrito y así es.»

> Samael Aun Weor Mensaje dirigido a los Misioneros

«Solamente los Iniciados despiertos pueden saber quién ha llegado al cincuenta por ciento. Aquellos que han tenido la suficiente capacidad para eliminar esos elementos indeseables, obviamente que tienen la suficiente capacidad para poder eliminar ese otro cincuenta por ciento de inconsciencia psicológica. Por ejemplo, a la hora de la hora, en el momento supremo que haya que funcionar, para formarse el Ejército que ha de llegar a la Isla Sagrada, quienes van a hacer esa labor son los hermanos despiertos, podrán saber en forma definitiva quién ha eliminado, aunque sea la mitad, el cincuenta por ciento de los elementos indeseables. Así, ellos escogerán o seleccionarán a quienes hayan hecho tal trabajo.»

Samael Aun Weor Las Tres Purificaciones

«A nosotros nos toca pues, organizar el Ejército de Salvación Mundial con gentes de toda las naciones, pueblos y lenguas; pues de ese Ejército, de esos millones de personas que formarán parte del Movimiento Gnóstico Universal, surgirá la génesis y merecerán ser

seleccionados; con ellos se realizará el nuevo éxodo.

Tal éxodo se dirigirá hacia un lugar secreto del Pacífico, desde allí se contemplará la catástrofe sin recibir daño alguno. Cuando surjan tierras nuevas del fondo de los océanos, nuevos continentes, entonces esos, ese núcleo poblará esos nuevos continentes, será la raíz de la futura Sexta Raza. Ésa es la cruda realidad de los hechos, y en esos continentes del mañana, que habrán de servir de escenario a la Sexta Raza Raíz, se creará una nueva civilización y una nueva cultura.

Así pues, condición básica para ser seleccionado, condición básica fundamental para poder formar parte del nuevo éxodo, será haber disuelto el ego. Si no totalmente y en forma completa, porque es bastante, por lo menos sí, aunque sea la mitad. Con gente que en un cincuenta por ciento haya destruido el ego hay esperanzas. Si son capaces de destruir el cincuenta por ciento del ego, también son capaces de destruir el otro cincuenta por ciento.

Pero con gentes que no hayan trabajado sobre sí mismos, aunque estén muy bien documentados con la Doctrina, pero que no han trabajado, no se cuenta; gente así no podrá ser seleccionada. De manera que estamos hablando sobre los hechos.»

Samael Aun Weor La Resurrección Mística o Esotérica

«Pues los que serán trasladados a la isla, serán sujetos

que hayan disuelto por lo menos el cincuenta por ciento del ego animal. Por lo tanto, estarán más o menos despiertos. Se les llevará, pues, a donde se les debe llevar. Allí vivirán hasta el tiempo que deban vivir, desencarnarán y volverán a tomar cuerpo allá mismo, en la isla, y volverán a desencarnar y volverán a tomar cuerpo allá mismo, en la isla, y en cada una de esas existencias continuarán con el trabajo de perfeccionarse.»

Samael Aun Weor La Nueva Edad de Acuario

«Cumpliré cierta misión secreta en el Tíbet y luego definitivamente, avanzaré hacia Agharti. Será en las Tierras de Jinas, en la Cuarta Vertical donde por algún tiempo viviré en compañía de muchos Iniciados, en vísperas del cataclismo final, que entiendo será en el siglo entrante después del año 2.000.

Un grupo de hermanos, Lamas, Adeptos de la Fraternidad de la Luz Interior, abandonaremos nuevamente aquellas sagradas tierras orientales, para venir hacia el Mundo Occidental. Entonces no vendremos ya escribiendo libros, ni dictando conferencias, sino buscando a los que estén auto-realizados o por lo menos a aquéllos que hayan disuelto siquiera el cincuenta por ciento del ego, si quiera eso. Esos serán los selectos. Nosotros sabremos perfectísimamente como reencontrarles en la Tierra. No necesitamos de sus señas postales o domiciliarias y secretamente nos los llevaremos hacia la isla de promisión.

Después de la gran catástrofe, la Tierra quedará envuelta en fuego y vapor de agua, y los selectos desde aquella isla podrán ver el duelo a muerte entre el fuego y el agua. Pasados dos siglos, brillará el arco iris en las nubes otra vez, señal de una nueva alianza de Dios con los Hombres.»

Samael Aun Weor Pormenores sobre los tiempos del fin

«P.- Venerable Maestro, el Maestro Rabolú dice que los que hayan eliminado el cincuenta por ciento del ego podrán participar en el éxodo.

R.- Participar en el éxodo es una parte y tener derecho a formar parte del núcleo fundamental de la futura Sexta Raza Raíz, en las tierras nuevas del mañana, es otra. Una persona que haya disuelto el cincuenta por ciento del ego, ya ha hecho algo, sí merece ser seleccionada para el éxodo, para el nuevo éxodo. Mas en el escenario de la futura Sexta Raza Raíz, es decir, en el Edén protegido del mañana solamente podrán ingresar aquellos que hayan muerto en sí mismos en un ciento por ciento. Esto significa que ese sujeto podrá vivir en la isla secreta del Pacífico, antes del cataclismo final y aun después del cataclismo final, pero que antes de haber aparecido el doble arco iris en el cielo señalando la alianza nueva de Dios con los hombres. esos que hayan vivido en tal isla, esos que allí hubiesen trabajado sobre sí mismos, deberán también haber muerto totalmente. Si no lo logran, no tendrán derecho en modo alguno a vivir en las tierras del mañana, en la futura Jerusalén. ¿A ver?»

Samael Aun Weor Las Dos Líneas de la Vida

«Obviamente, pues, nosotros todos, estamos formando el ejército de salvación mundial. Ese ejército habrá de formarse con gentes de todas las naciones, pueblos y lenguas; es obvio.

Pero de entre ese mismísimo ejército saldrá una síntesis; y esa síntesis o grupo... estará formado por hombres y mujeres que hayan trabajado sobre sí mismos en forma muy intensiva. Es decir, que hayan sido capaces de destruir, si no el ciento por ciento del ego, por lo menos, como mínimo, siquiera el cincuenta por ciento.

Porque una persona que ha destruido siquiera el cincuenta por ciento del ego, es una persona que ya da muchas esperanzas. Que ha demostrado que puede trabajar y que trabaja sobre sí mismo. Obviamente, tal grupo selecto, será sacado a su tiempo y a su hora, en forma concreta, práctica.

Y lo de así, porque con un grupo de hermanos avanzados de los Himalayas, trabajaremos, pues, en equipo, sacando de donde quiera que encontremos a los que no tengan ego, o que por lo menos hayan disuelto un cincuenta por ciento.

Y se organizarán grupos que irán a determinado lugar del Pacífico. Eso es en vísperas de la catástrofe final.

Esos grupos, formarán un solo grupo, al fin y al cabo, que vivirá en un lugar desértico, en un lugar... en el Pacífico, cuando la catástrofe llegue, allí no sucederá nada en ese lugar.

Y allí permanecerá ese grupo por un tiempo. Por aquellos días, la Tierra toda, después de la gran catástrofe, quedará envuelta en fuego y vapor de agua; habrá regresado al estado de caos original primitivo. La humanidad habrá perecido.

Ese grupo selecto que ha trabajado sobre sí mismo, durante ese intervalo se dedicará a terminar su obra: A acabar de eliminar el ego. Y los que no lo terminen, serán apartados, no se les dará cuerpo físico; y los que concluyan el trabajo se les dará cuerpo.»

Samael Aun Weor Precisiones doctrinarias del Venerable

«P.- Maestro, pero usted dijo que los que pudiéramos lograr acabar con el cincuenta por ciento de ego serían llevados al Éxodo.

R.- ¡Ah, eso sí!, mientras llega la Edad de Oro, el que tenga el cincuenta por ciento tiene derecho al éxodo. Pero en los dos siglos que van a estar aislados, antes de que se inicie la Sexta Raza, tendrán oportunidad para disolver totalmente el ego, y el que no lo haga, será también excluido aunque haya formado parte del éxodo.

P.- ¿En dos siglos?

R.- En dos siglos.

P.- ¿O sea Maestro, que la Sexta Raza se va a desarrollar a todo lo largo de la Era de Acuario?

R.- Así es, después del gran cataclismo que ya se avecina...»

Samael Aun Weor Mensaje dirigido desde Teotihuacán

«Pues hombre, para formar parte, para tener derecho al éxodo, siquiera que hayan disuelto aunque sea la mitad del ego, porque ya que es tan difícil disolver el ciento por ciento, siquiera que tengan el cincuenta por ciento disuelto. Ya es algo, el otro cincuenta por ciento lo disolverán allá mismo en el lugar a donde van a ser llevados

Pero eso sí, ya para tener derecho a habitar los continentes que surgirán, los nuevos continentes que surgirán del fondo de los océanos, se necesitará inevitablemente haber disuelto el ciento por ciento del ego. Porque en la Edad de Oro de la futura Sexta Raza Raíz, no se le dará cuerpo físico a nadie que tenga ego, aunque sea en un uno por ciento. Porque cualquiera que tuviese ego en esa futura edad, sería suficiente como para destruir la Edad de Oro. Entonces ya no habría Edad de Oro, la tan anhelada Edad de Oro fracasaría desde un principio, porque uno solo corrompe a los demás. Una naranja podrida entre un cesto de naranjas buenas, pues pudrirá a todas, hay que apartarla. Si una persona que tenga

aunque sea un uno por ciento de ego en la futura raza raíz, tiene que ser apartada, apartado.»

Samael Aun Weor La Resurrección Mística o Esotérica

«P.- En una de sus conferencias dice usted que si después de haber eliminado el cincuenta por ciento de ego pasa a determinado lugar...

R.- Sí, por lo menos desintegrar siquiera la mitad del ego, porque esas no son "enchiladas". Desintegrar el ego, siquiera eso, aunque sea la mitad, será llevado entonces donde debe ser llevado con el éxodo. Al éxodo se conducirá a los que hayan siquiera eliminado aunque sea la mitad del ego.

P.- ¿En todos los cuerpos?

R.- Bueno ego, en realidad el ego, el que haya eliminado el cincuenta por ciento se le llevará a donde debe llevarse: a una isla donde serán preparados los que lleguen allí para que puedan más tarde ingresar en los nuevos continentes de la nueva raza.

Porque va a haber varios filtros, según es el filtro de los que van a pasar a formar parte del nuevo éxodo. Otro filtro -de los que ya en la isla- donde van a ser llevados, pueden ser seleccionados para vivir en los nuevos continentes. De manera que habrá una serie de selecciones. Los que pasen ya a las tierras nuevas, ya no pueden tener ego. No se dará autorización para que pase nadie

que tenga ego a vivir en esas tierras nuevas que van a surgir del fondo de los mares. Será algo que quedará totalmente prohibido, personas con ego quedarán aisladas y luego muertas, serán muertas, porque de lo contrario destruirían la Edad de Oro, dañarían a las otras.

Así como una naranja podrida entre un cesto de buenas naranjas, la podrida acaba con las buenas naranjas, es claro que se pudren también. Los elementos que tengan ego no se les puede dar la oportunidad de vivir en la Edad de Oro, no es posible, la dañan, destruyen la Edad de Oro, eso es claro. Las personas que tienen ego son problemáticas.

P.- ¿Los que logren pasar al éxodo están propensos a caer de nuevo?

R.- Aunque sean seleccionados y llevados a la isla donde se les va a llevar, si en esa isla no terminan su trabajo de disolución del ego, no tendrán derecho a formar parte de los nuevos continentes de la nueva humanidad.»

> Samael Aun Weor La Futura Raza y la necesidad de eliminar el ego

La Mente, más allá de la Gran Obra

Cuando la Gran Obra termina, no sólo el "yo" muere completamente (y esto corresponde a la Segunda Montaña), también muere un fuego venenoso con el cual Lucifer tienta en la Tercera Montaña. Como también muere la personalidad falsa. ¿Qué es lo que entonces queda? Queda el alma libre de todo lo que la ilusionaba de este mundo, sin embargo, en un principio esta alma libre es frágil como un niño recién nacido, pues una nueva vida comienza para ella.

Sin el egoísmo del "yo" ahora esta vida de aquí no tiene absolutamente mucho sentido, para ella, alma frágil. Las gentes viven identificadas con este mundo, gracias al "yo" que vive en un sueño permanente. Vivir aquí en este mundo egoísta sin el "yo" no es fácil como parece. La conciencia, en cierto modo "inocente", estando ahora más allá del bien y del mal, ahora puede perfectamente ser tentada por lo bueno o por lo malo de este mundo. ¿Extraño verdad? Este problema no existiría si ella ya hubiese realizado todas las piedras filosofales.

El alma sin ego, tratando de hacer el bien, se siente tentada por los frutos de las buenas acciones, por ejemplo, las alabanzas. Mientras que las tinieblas intentan atraerla de muchos modos sutiles, proponiéndole de nuevo la vida de astucia que ya conocía. Por consiguiente, con la "conciencia limpia" debe el alma evitar ensuciarse de nuevo con lo bueno o con lo malo. Y para que esto no suceda debe ser prudente en el pensar, sentir y en el actuar, manteniendo cierta distancia psicológica con todo lo que le rodea, sin que esta distancia ofenda al prójimo, porque ahora un error se paga muy caro. Y esto es lo que nuestros semejantes no pueden ni entender ni comprender de quien ya el "yo" no lo tiene, esa especie de indiferencia, que más bien es un gran "temor de Dios", y con el que ahora se relaciona con el mundo de afuera, con un amor completamente desapegado.

Extrañamente, como el alma se siente atraída a lo bueno, también tiene cierta curiosidad por el mal, simbólicamente igual que el comportamiento del Adán inocente del Edén que por ello comió el fruto prohibido. Por lo que no le queda más remedio al alma que refugiarse en el silencio de su interior para ordenar mil veces su nueva vida, que con facilidad se descompone. Porque aunque lo quisiera, no aspira ella a una vida fundamentada en el deseo; y no tiene ya curiosidad por subir a lo alto de una montaña para ver lo que allí pasa, porque eso ya no le atrae, porque en verdad sabe por experiencia directa que todo, absolutamente todo, está dentro de sí misma, jamás fuera de ella.

Sólo llena a esta "Alma inocente", aún "frágil", la vida interior, cuando orando y velando entra en contacto directo con su Ser y sus distintas partes. Escribo esta reflexión para compartirla con los pocos que siento la puedan comprender.

El texto que sigue, del V.M. Samael Aun Weor, a propósito de "la Mente, más allá de la Gran Obra", deja bien claro que

la causa causorum de la caída de cualquier iniciado no es propiamente el "ego", la causa de la caída es la mente, lo que resume toda esta reflexión:

«Por aquellos tiempos era yo siempre recibido allí con mucha veneración; exótico resultaba viviendo con cuerpo lemur en pleno mundo Ario...

Desafortunadamente "el diablo donde quiera mete la cola", y sucedió desgraciadamente algo insólito...

Volví a mis antiguas andanzas; reincidencia en el delito; me enamoré otra vez de la Eva seductora de la mitología hebraica y me tragué el "fruto prohibido".

Resultado: La Gran Ley me quitó tan precioso vehículo y de vida en vida, quedé como judío errante sobre la faz de la Tierra...

- "Ahora sí, Maestro, me siento más pequeño que una hormiga, como nada; no comprendo; si Ud. disolvió el ego, el mí mismo, ¿quién podría ser el tentador? ¿En qué forma se cayó?..."
- ¡Oh! Joaco... En nombre de la Verdad quiero que tú sepas que cuando el yo se disuelve, queda en su lugar la mente... Indubitablemente ésta fue la "causa causorum" de mi caída...
- "Esto es algo inusitado; no entiendo..."
- Cosas pasionales; me enamoré, incurrí en el mismo error del Conde Zanoni; eso es todo...

Tal doncella de misteriosos encantos, para mí estaba prohibida; empero, debo decir que rendido caí a los pies de la fémina deliciosa.

Mi Divina Madre Kundalini me llevó posteriormente al interior de una caverna, en la profundidad de la montaña, y entonces vi lluvias, lágrimas y torrentes de agua turbia, amarguras y lodo, miseria, etc., etc., etc.

¡Ved el porvenir que os aguarda! Exclamó mi Madre. Inútiles fueron mis súplicas; no merecía el perdón; era un reincidente en el delito; al fin la vi encerrarse dentro del chacra Muladhara en el hueso coxígeo; y entonces ¡Ay de mí! ¡Ay! ¡Ay!...

Había cometido el mismo error que en el arcaico continente "Mu" motivara la caída angélica...

Es incuestionable que antes de ingresar a los Misterios Lemúricos ya había incurrido en el mismo delito...»

> V.M. Samael Aun Weor Las Tres Montañas

El Éxtasis místico, antes, durante y después de la Gran Obra

El Éxtasis místico es el más elevado estado de la oración, en el que por fin el alma y el espíritu se encuentran en un amoroso abrazo y en ausencia del yo.

«Algunos anacoretas cavernarios a base de rigurosas disciplinas llegaron al éxtasis de los santos y fueron llevados a los cielos, donde vieron y oyeron cosas que a los seres humanos no les es dable comprender; sin embargo los "yoes" continuaron existiendo en su interior.»

V.M. Samael Aun Weor Tratado de Psicología Revolucionaria

Aunque nuestra intención al orar no sea alcanzar el éxtasis místico, todos los modos de orar tienen oculto este sublime y elevado objetivo, el supremo amor entre lo humano y lo divino.

«No está de más imitar a José de Cuppertino en sus oraciones y sus éxtasis a fin de que el corazón, abrasado por el Divino Amor, se desarrolle armoniosamente capacitándonos para penetrar conscientemente con el cuerpo físico dentro de la cuarta vertical, más allá del espacio tridimensional de Euclides.»

V.M. Samael Aun Weor La Doctrina Secreta de Anáhuac Debemos siempre orar con amor para que el éxtasis místico se manifieste pronto en el cuerpo físico, más tarde en los sucesivos cuerpos internos, y culmine en la gloria del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

«Tras la barrera de la velocidad de la luz se encuentra la cuarta dimensión (300.000 kilómetros por segundo). Allí vemos como la paciencia es la escala del Gnóstico y la humildad es la puerta de su jardín.»

> V.M. Samael Aun Weor La Doctrina Secreta de Anáhuac

El éxtasis místico tiene su centro de gravedad, cuando nuestro corazón humano y el corazón divino de nuestra Divina Madre particular se unen por amor; más adentro, el éxtasis místico tiene su centro de gravedad cuando nuestro corazón humano y el corazón de nuestro Cristo íntimo por amor se unen. Y aun más adentro, el éxtasis místico tiene su centro de gravedad cuando nuestro corazón humano y el corazón de nuestro Padre, que está en los cielos, también por amor se unen. De este modo es como podemos pasar por distintos estados de éxtasis místicos, o como mínimo vamos aprendiendo durante la oración con amor a identificar los distintos grados o niveles de nuestro Real Ser interior profundo.

«Escudriñando viejos manuscritos con tesón de clérigo en la celda, hemos hallado de la tierra sagrada de los Vedas lo siguiente: "Aquél que meditare en el centro del corazón, logrará control sobre el Tattva Vayú (principio etérico del aire). Alcanzará también los Siddhis, poderes de los Santos, Bhushari, Khechari, Kaya, etc. (flotar en el aire, meter su espíritu dentro del cuerpo de otra persona, etc.). Alcanzará el Amor Cósmico y todas las cualidades Táttvicas divinas". El desarrollo sustancial del corazón tranquilo es impostergable e inaplazable cuando se trata de aprender la Ciencia de los Jinas, la Doctrina de la levitación.»

V.M. Samael Aun Weor La Doctrina Secreta de Anáhuac

Definitivamente, el éxtasis místico es el resultado de una absoluta concentración, pero no mental, sino una concentración de amor purísimo en el corazón, que sólo en ello se medita hasta poder alcanzar la suprema adoración.

«Nosotros afirmamos solemnemente y con entera certeza que cuando un Esoterista aplica un Samyasi a su cuerpo físico, atraviesa de inmediato la barrera de la velocidad de la luz.

Cualquier Samyasi integral, esencial, fundamental, contiene substancialmente tres ingredientes radicales:

- A.- Concentración absoluta de la voluntad consciente.
- B.- Meditación profunda.
- C.- Éxtasis, arrobamiento, júbilo místico, adoración suprema.»

V.M. Samael Aun Weor La Doctrina Secreta de Anáhuac La quietud interior es muy necesaria si anhelamos escuchar en éxtasis místico la voz en silencio que adviene de nuestro Padre que está en secreto. Para ello debemos aprender a aislarnos inteligentemente del ruido externo e interno, especialmente de éste que proviene de la mente sensual. Cuanto más sintamos el silencio interior, mejor escucharemos la mística voz interior.

«¿Qué es lo que necesitamos realmente para poder llegar a experimentar lo Real, la Verdad, a través del éxtasis, del Samadhi? ¿Cómo llegar a tal estado de arrobamiento místico trascendental? Esto es muy interesante, mis caros hermanos, muy interesante. Reflexionen por favor, reflexionen: se trata ante todo de conseguir la quietud y el silencio de la mente, sólo así se puede llegar al éxtasis, al Samadhi. Empero, ¿cómo podríamos llegar a tal quietud, a tal silencio?»

> V.M. Samael Aun Weor La Meditación en Tercera Cámara

Nada mejor que la práctica de la vigilia nocturna para realizar gradualmente y paso a paso un sendero hacia el éxtasis místico. Sendero que se construye con tantos sacrificios, pero que gracias a la fuerza del amor va transmutando el dolor en alegría, y de allí nacen las continuas revelaciones que luego es tan difícil poder explicar con humanas palabras.

«P.- Maestro, queremos saber ¿cómo hace usted para escribir sus libros, de dónde saca tanta información,

quién le ayuda y cuántas obras debe escribir para cumplir su misión?

R.- Ciertamente todavía no sé cuántas obras habré de escribir. La información la obtengo de los Mundos Superiores de Conciencia Cósmica. Uso, normalmente, el Nirvikalpa-Samadhi, en estado de Manteya: arrobamiento, éxtasis, o como se le quiera llamar. Recabo la información, la obtengo y la traigo al mundo físico. La parte verdaderamente ardua y difícil para mí, consiste en tener luego que adaptar -al ambiente cultural en que nos movemos- toda la información traída de los Mundos Superiores. Obviamente es necesario documentarme y lo hago, naturalmente, con infinita paciencia. Así pues, la cruda realidad de los hechos es que el cuerpo de doctrina lo traigo de las Dimensiones Superiores de la Naturaleza y del Cosmos. La labor de escribir libros es espantosamente difícil. Cuando pensamos en que debemos coordinar el aspecto espiritual con las cuestiones meramente retóricas, gramaticales, filosóficas, etc., la labor se torna dispendiosa y delicada.»

> Samael Aun Weor Respuestas de oro del Avatara

Antes del éxtasis místico, la vida sin amor humano y divino, es como una ciudad que Dios abandonó hace mucho tiempo. Cuando se producen los primeros destellos de amor humano y divino, es porque Dios está regresando. Y cuando la gran obra es completada, Dios se ha establecido en nuestra ciudad una vez más para siempre.

- P.- "Venerable Maestro, con relación a eso de esas personas que desaparecen de la noche a la mañana tanto en aviones como en barcos, ¿esos elegidos han sido antes personas iniciadas, aun cuando ellos no han trabajado quizás con el Maithuna, sin embargo, han sido sacados del planeta? ¿Qué nos puede usted aclarar al respecto?".
- R. V.M. Samael.- "Pues algunos de ellos son Iniciados. Otros, aunque no sean todavía Iniciados, pero por lo menos son gente selecta, gentes que dan esperanza, semilla selecta. Lo que a la Blanca Hermandad le interesa es que las gentes no sean perversas, que la semilla sea realmente selecta, que sirva para los cruces, repito, que se verifican en otros mundos, con gentes de otros mundos. De manera que la gente de la futura Sexta Gran Raza, la que formará la Jerusalén Celestial, indudablemente será gente cruzada con habitantes de otros mundos. Será una humanidad de tipo superior, ¿verdad?".

Programa de este retiro

Tarde o noche del viernes

- · De pie: encendido del fuego.
- Sentados: reflexión sobre la motivación de este retiro espiritual, el 50% del "Yo" eliminado como requisito para el nuevo éxodo mundial; la Mente más allá del "Yo"; y el Éxtasis místico, la máxima meta de la oración sentida con amor.
- Cadena de apertura con el V.M. Samael Aun Weor, de fuerza protección e iluminación.
- Sentados: comentarios e indicaciones sobre la primera vigilia.
- · Descanso...

Mañana del sábado

- · Desayuno.
- · Comienzo del retiro.
- Lectura: 1- El "Yo" y su legión de "10.000 agregados psíquicos".
- Lectura del Antiguo Testamento: Primer libro de Samuel, "Saúl desobedece y es desechado" y "Saúl tiene celos de David" (15: 18 a 18: 30).
- · Práctica de arrepentimiento y perdón con el Divino Logos

Solar.

Pausa larga.

Segunda parte de la mañana del sábado

- Lectura y reflexión: 2- El "Yo" en el Éxodo mundial y el "abogado del diablo".
- · Práctica de muerte con la Divina Madre.
- · Pausa / Comida

Tarde del sábado

- Lectura y reflexión: 3- La Mente, más allá de la Gran Obra.
- Después de la lectura, preguntar a todos los participantes de este retiro: ¿por qué es posible la caída cuando ya el "Yo" no existe? Después de escuchar las diferentes opiniones dar la propia.
- Recordar a todos los presentes, que no basta una única Piedra Filosofal, para la perfección absoluta de la Gran Obra se requiere recorrer todo el sendero completo de las piedras filosofales.
- Reflexión final y práctica: Estos son los dichos secretos que Jesús en vida habló y que Judas Tomás el Gemelo registró. El dijo, "Quienquiera que halle la interpretación a estos dichos no probará la muerte."

Dicho 1 / Evangelio de Tomás

- · Pausa / Cena.
- · Comentarios breves sobre la segunda vigilia.

Mañana del domingo

- Lectura y reflexión: 4- El Éxtasis místico, antes, durante y después de la Gran Obra.
- Después de la lectura, diferentes oraciones con los siete chacras, cada una concluye con una larga práctica de silencio.
- · Pausa.
- · Comentarios de los participantes sobre el retiro.
- · Cadena Final de agradecimiento al V.M. Samael Aun Weor.

Reflexión

En los tiempos del fin un mensaje de esperanza...

Cuando concluí el Quinto Libro del diario Theodidaktos, seguramente trasmití en la *Reflexión final* de esta obra un mensaje que para unos podría ser sólo apocalíptico, y para otros la esperanza de que la Gran Obra se podía realizar.

Y como precisamente me refería a los tiempos del fin, desde el punto de vista de la Gran Obra, siempre sentí que tarde o temprano debía explicar mejor todo esto que dije en tan pocas palabras; lo mismo que explicar dónde comienza una vida de esperanza, de verdadera esperanza espiritual en los mismos tiempos del fin. Y esto fue lo que dije en esta *Reflexión final* del libro:

"En este momento el mundo para mí está completamente vacío. Ahora sé que si uno no hace la Gran Obra, entonces no le queda más remedio que dedicarse a obras menores, que es la vida común con todas sus profesiones u oficios. Cumplida la Gran Obra, el resto, las obras menores, no tienen ningún valor, ningún significado. Por ello me resulta tan árida e inútil la vida de hoy. Lo único que me sostiene aquí es el trabajo con el Ser. Fuera del Ser sería como caer en una espantosa locura. No tengo ganas de figurar, más bien ganas de desaparecer. Anhelo sólo estar en contacto

con los servidores de la obra de Dios, para saber de ellos el mejor modo de servir a la humanidad. Porque no es nada fácil servir a la humanidad que no quiere saber de cosas transcendentales. A sabiendas que unos pocos hermanos están realizando la Gran Obra, y que por ello viven en constante incertidumbre, sólo por ellos vale la pena estar aquí".

Cuando nos referimos a los Tiempos del Fin, o cuando escuchamos hablar de estos, enseguida asociamos este evento con una fecha fatal y un final catastrófico para todos; olvidando que los tiempos del fin no sólo es un proceso colectivo, sobre todo es un proceso individual, que hoy forma parte de la quinta raza o de los Arios. Con ello quiero decir que, en este momento, muchos están en su propia fase final de los tiempos del fin, debido al propio karma personal, negativo, que es mucho, y sobre todo porque los terrícolas en su mayoría perdieron la esperanza, la fe, y el sincero anhelo espiritual. Como también es cierto que en los tiempos del fin tienen todos la posibilidad de redimirse espiritualmente; que, por ello, dijo el V.M. Samael Aun Weor: "Nunca se está más cerca de la autorrealización cuando se está junto al Quinto de los Siete; y nunca se está más cerca del abismo que cuando se está junto al Quinto de los Siete".

Y desde la perspectiva de uno que ha realizado la Gran Obra, los tiempos del fin no es un simple concepto de algo que ha escuchado o ha leído de las distintas profecías, que por ello lo repite inconscientemente. Quien ha realizado la Gran Obra sabe por experiencia directa la posibilidad que tiene o no una persona de auto-realizarse; y para confirmar si su intuición es falsa o verdadera, le basta un diálogo con ésta sobre cualquier aspecto de su vida, y ya sabe de sus posibilidades. Quien ha realizado la Gran Obra sabe que cada persona es su espejo vivo, donde él mismo se contempla, como uno dispuesto a afrontar la lucha por la auto-realización o no.

Quien ha realizado la Gran Obra no ve otra cosa en esta vida que "el final y el principio de cualquier cosa"; ve en unos la esperanza de sus infinitas posibilidades, mientras ve en otros su imposibilidad de realizar una vida espiritual; ve el final y el principio de la misma naturaleza, luchando por defenderse de una catástrofe ya inevitable, que no es otra cosa que el regreso al punto de partida.

Quien ha realizado la Gran Obra, ve asombrado que el género humano no se da cuenta hacia donde corre tan deprisa; seguro corre hacia un abismo de perdición y autodestrucción. Y no importa cuántos proyectos el ser humano se proponga realizar, el que ha realizado la Gran Obra siempre verá en ello su última posibilidad de ir en la dirección correcta o en la equivocada hacia la luz o hacia las tinieblas.

Para quien en todo ve sólo "el final y principio" de cada persona y de cada cosa, ¿qué es hoy una vida de verdadera esperanza? El reconocimiento que estamos en "los tiempos del fin", y que es a su vez el comienzo de tiempos mejores; que la diferencia entre una cosa y la otra es el anhelo espiritual, el anhelo de Ser. Entonces, es posible una

vida sólo en función del propio Ser. Así es cómo comienza una vida de esperanza verdadera en los tiempos del fin. Porque cualquier otro proyecto de vida hoy que no tenga como objetivo al propio Ser espiritual, es simplemente el último proyecto de vida. No es posible hoy un futuro sin el Ser. Los proyectos de vida hoy sin el Ser no tienen ya futuro. Y esto es así porque estamos en los tiempos del fin.

Los niños que nacen y los ancianos que mueren, inclusive los que mueren prematuramente, están en los tiempos del fin. Era ésta su última ocasión, la oportunidad de pertenecer o no a el éxodo mundial, y a una nueva edad de oro. Por ello, mejor si el anciano muere con el anhelo de un mundo diferente, que para ello vivió su larga vida; mejor si el niño que nace trae consigo el anhelo de una vida en función de su Ser, y en beneficio de los demás; mejor si el que murió prematuramente, llevaba consigo el anhelo de la espiritualidad. Todos estos tendrán una y muchas oportunidades de formar parte de una nueva progenie. Que por ello, puede decir quien terminó la Gran Obra, que no sólo ve catástrofes -el final de todo-, ve también esperanza aquí, allá y más allá. Que, por ello, el que terminó la Gran Obra, está aquí, aunque no le guste, en medio del caos mundial tendiendo una mano amiga.

¡Ha llegado el instante en que nosotros nos encontramos ante el dilema del Ser o no-ser de la Filosofía, un paso atrás y estaremos perdidos!

V.M. Samael Aun Weor

Reunión en la asociación de Nápoles 17 de octubre de 2015

Paroxismo Sexual

Cuando una persona normal llega a la gnosis, puede encontrar muchos temas y enseñanzas, pero tarde o temprano se encontrará con la magia sexual, la energía sexual, la transmutación sexual, con el matrimonio gnóstico y con el libro *El Matrimonio Perfecto*.

Estoy contento que sea un libro que en este momento se estudia en Nápoles, con el grupo de la 2º cámara. Nosotros hemos hecho lo mismo con el grupo de Roma, porque es uno de esos libros que uno al principio ofrece a un estudiante de sala de meditación, alguna vez a un estudiante de primera cámara, o cuando el estudiante pasa a la 2º cámara, porque es un libro fundamental en el estudio de la gnosis. Es el primer libro que el V.M. Samael ha escrito, y en él se encuentra la diferencia entre la gnosis y todo lo que hoy está circulando en el mundo esotérico. Uno comprende todo lo que hoy es esoterismo gracias al libro *El Matrimonio Perfecto*; el corazón de este libro es la transmutación de la energía sexual.

Es una cosa que no solo concierne a una pareja, al matrimonio, concierne también a la persona soltera, hombre o mujer, porque también ellos deberán transformar, transmutar esta energía. Como es el corazón de la gnosis, quiero ocuparme de esto primero, porque creo que nos conectará con todo, con lo que viene detrás: éxodo, muerte del ego, y tantos otros temas que podemos hablar en estos momentos que vive la humanidad. Por ello estaba de acuerdo con Leyda, también Leyda estaba de acuerdo conmigo, ahora que estamos viajando por Italia, para visitar el grupo de Nápoles, el grupo de Florencia, grupos de otras partes del sur de Italia, creo que es muy importante hablar de nuevo de la magia sexual.

¿Cómo enseño la magia sexual? ¿Cómo se practica la magia sexual? En un lenguaje sencillo, lo debe escuchar cada estudiante de 2º cámara. No importa en el nivel que se encuentre, si es una mujer, un hombre, si tiene un compañero, si es casado, es importante que este discurso sea central, sea claro, sea importante.

Por ello, el hecho de que aquí se esté estudiando *El Matrimonio Perfecto* me pone contento porque coincide con nuestra idea.

Yo quiero transmitir a ustedes, al grupo de Nápoles, esta información práctica. No importa si tienen la posibilidad de practicar o no, pero con la magia sexual si se practica de modo justo y correcto, se comprende toda la gnosis. Y se comprende porque un estudiante decide continuar en la gnosis, o un día decide dejarla, porque tiene problemas económicos, o problemas con la mujer, o problemas familiares, o problemas de dinero, o problemas de salud, pero nunca dirá cual es el verdadero problema.

El verdadero problema siempre es que no sabe trabajar en la magia sexual, no hace bien la práctica. Es una cosa que uno debe llegar por intuición, porque es difícil que alguno te enseñe la práctica como se hace y que tú la comprendas. Siempre hay una cosa que no hacemos bien, sobre todo al principio de la práctica.

Yo uso la pizarra para hacer un pequeño gráfico muy simple, así no se olvida nada. Creo que esto se aplica también a la meditación, se aplica también en los rituales gnósticos, se aplica a la muerte del ego, está conectado con todo. Si tú haces bien esta práctica, si sabes tener una buena relación con la energía sexual, es cierto que tienes una buena relación con la mente, una buena relación con la emoción, una buena relación con tu cuerpo, una buena relación con la mantralización, una buena relación con una cadena de fuerza, de curación, es justo que toda la gnosis entre en su lugar, cada cosa está en su lugar. Pero si en ese punto del trabajo con la magia sexual, ustedes no lo comprenden bien, todo el resto es caos y confusión.

No es casualidad que el V.M. Samael, venga a enseñar solo la práctica de la magia sexual. Todo el resto del esoterismo lo ha enseñado Gurdieff, Blavasky, toda la Teosofía, la escuela rosacruz, todas las escuelas esotéricas, la tradición maya, inca, olmeca, zapoteca, chibcha, toda la tradición tibetana, toda la tradición del brahmanismo, hinduismo, del budismo zen, todas las tradiciones esotéricas involucran al aspecto de la energía sexual. Y por eso el V.M. Samael viene a puntualizar y a señalar este aspecto.

Hay un capítulo del libro *El Misterio del Áureo Florecer*, que conviene una vez que se haya estudiado *El Matrimonio Perfecto*, en un futuro, estudiar *El Misterio del Áureo Florecer*. ¿Por qué? Porque son dos libros conectados, y porque son tres periodos: el periodo de Samael que inicia en Sudamérica, en Colombia, que por eso lo meten en la cárcel, luego debe huir de Colombia, para ir a Centroamérica, a México, y llegando a este periodo en México, escribirá la segunda edición del *El Matrimonio Perfecto*, que es el libro que hoy conocemos como *El Matrimonio Perfecto*. Pero hay una primera edición de *El Matrimonio Perfecto*, más simple. La segunda edición es más completa.

De *El Misterio del Áureo Florecer*, para hablar de la magia sexual con una pareja, también con una persona que no practica la magia sexual, porque tiene que conocer la práctica, hay un capítulo llamado **Paroxismo Sexual**.

¿Pero qué es el paroxismo sexual? El Maestro Samael dice que en el instante que una pareja, hombre y mujer, buscan unirse sexualmente, por atracción sexual, los órganos sexuales se buscan, con deseo, con electricidad, con magnetismo, hay una fuerte atracción. Esto en las personas comunes es exactamente igual, también los animales, las criaturas en general del planeta, de pronto sienten esta atracción fuertísima, que uno puede pensar que sea lujuria, en cambio es una fuerza natural del polo masculino y femenino. Esto lo puede experimentar cualquiera, también un perro, un gato, esto es lo normal, es la atracción tan fuerte, el Maestro le dedica un capítulo llamado el Paroxismo Sexual: ese esfuerzo que hacen los órganos para encontrarse.

En ese momento tú debes decidir si seguir el camino de la transmutación, o seguir el camino de la fornicación. Si buscas el camino de la fornicación sabrás que esa atracción se debe transformar en una desesperación sexual, en un deseo de terminar rápido el acto sexual, velozmente, que termina en la fornicación.

En cambio si conoces el tantra, sabes que esa atracción magnética, eléctrica, sexual, la debes aprovechar para dar un salto de calidad y transmutar. O sea, que el problema de la magia sexual no se encuentra en la mitad del camino, ni al final, el problema está al inicio.

Si no lo haces bien al inicio, no lo harás bien luego, no funcionará la práctica de la magia sexual. Como uno se comporta en la primera unión, en el primer contacto, de esto depende el resto.

Por eso no se practica magia sexual obligando a la mujer a practicar, no se practica la magia sexual obligando al hombre a hacerlo. Inclusive cuando esto sucede en la sexualidad normal, es un caos; cuando dos pelean porque ella no quiere ir al acto sexual, y él sí, o al contrario.

Este deseo, esta fuerza sexual que se despierta, es como cuando tienes hambre de comer algo, tú lo buscas porque tienes hambre, el organismo tiene necesidad de eso. No es que alguien te obliga a comer algo que tú no quieres comer. Si tienes la fea y pésima costumbre de comer sin

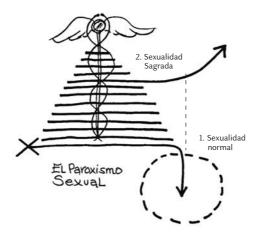
hambre, sabes que te hará mal, no se come por comer, se come porque llega la hora de comer.

No se va a la magia sexual porque se debe hacer la práctica todos los días, y corresponde hacerla, no funciona así, no es una cuestión intelectual. No es una costumbre, uno debe estar atento para ver cuando existe esta atracción entre el hombre y la mujer, de modo que no haya necesidad de la lujuria, de la pornografía, de obligar a la mujer hacer cosas que no quiere hacer, ni tampoco el hombre hacer cosas que no quiere hacer. No usar a la mujer como prostituta, o al contrario.

Si tú te mueves en el mundo del comercio sexual, sabes que existen mujeres, e inclusive hombres, que se les paga para el acto sexual, pero en realidad es una forma degenerada de la sexualidad. La verdadera sexualidad es una atracción y a esto se le llama paroxismo sexual.

Por ello, la práctica no es todos los días, sino que puede ser una vez a la semana, cada quince días, dos, tres veces seguidas, que hay esta atracción eléctrica, magnética, sexual, que es guiada por la Divina Madre y por el Espíritu Santo. Y que puede comenzar en un momento en que ellos, él y ella que se aman, se miran, solo un contacto, solo una palabra, indican que el momento ha llegado, no hay lugar para la lujuria. No es que tú inicias a usar una fantasía mental, o porque has visto una película, o porque has leído un libro, o porque has visto una revista, has visto fotografías, esta no es la hora de la práctica de la magia sexual, no funciona. Y por eso el gran fracaso en la práctica de la magia sexual.

Por ello es importante que entre el hombre y la mujer haya una buena relación, no pelear demasiado, no estar en conflicto constante, porque si no, no llega nunca la atracción, el paroxismo sexual. Esto se manifiesta en forma natural en una pareja que se han convertido en amigos, hermano, hermana, en un camino espiritual, y por ello surge de forma natural, sin hacer esfuerzo.



Por ello uno nunca sabe cuando tiene que practicar la magia sexual. No es que uno organiza mentalmente: lo haré hoy. Porque no depende de esto. Tampoco la mujer puede saber cuándo llegará el momento. Se puede preparar todo, pero no llega el momento. A menos que se use la lujuria, la fantasía, y ya eso no se convierte en transmutación. Se mete en peligro la mujer, probablemente quede encinta rápidamente. Y el hombre no hará una buena práctica. Por ello para tanta gente que llega a la gnosis, es difícil la

práctica de la magia sexual. No sé si lo han comprendido: no saben respetar a la naturaleza, el momento que llega, como cuando hay ganas de tomar agua, de hacer un paseo, porque es una cosa que se inspira, que es natural. Es como el apetito de comer, es un apetito sexual.

Hombre y mujer, en la unión sexual forman una cruz. Un acto normal, de un hombre y una mujer normal tienen un objetivo: llegar a este punto de la caída, quiere decir que cuando llega el paroxismo sexual, la atracción sexual, ellos rápidamente derraman la energía.

Después buscan derramarla una segunda vez y se encuentran con una dificultad, una tercera vez y ya entran en la lujuria y todo se complica. Al final, este matrimonio se convertirá en un matrimonio de tres, aparecerá otra mujer u hombre para que la pareja pueda continuar, porque no saben respetar eso que se llama la pausa magnética.

La causa del homosexualismo, de la mujer que se convierte en lesbiana o el hombre que se convierte en homosexual, es porque no se respeta la pausa magnética. O sea, que el acto sexual se debe hacer pero luego hay necesidad de una pausa para recuperar la energía.

El hombre y la mujer que viven intensamente el acto sexual, constantemente, como un vicio, pierden la polaridad masculina-femenina. Llega un momento en que el polo positivo y el polo negativo dentro de una persona, no tiene el tiempo necesario para recuperarse, de sentirse hombre, porque es hombre, o de sentirse mujer, porque es una mujer. Una mujer que se prostituye, que se degenera sexualmente es obvio que cada noche tendrá tres, cuatro relaciones sexuales, o un hombre lo mismo, y como van con un ritmo tan acelerado, rápido y no hay pausa magnética —porque la pausa magnética sirve para recuperar el magnetismo, la electricidad—, llega un momento que tu organismo entra en crisis, porque tiene necesidad de una pausa para digerir todo eso, un reposo, y de nuevo activarse.

Debemos pasar de activo a pasivo, y de pasivo a activo, y en la magia sexual esto sucede, son periodos en que se practica más intensamente, y hay periodos en que llega de forma natural la pausa. Y la pausa le permitirá a la mujer recuperar toda la fuerza femenina, y al hombre recuperar toda la fuerza masculina.

Si la práctica de la magia sexual se practicase todos los días: lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, como alguno cree que es, por lo tanto, no estaría haciendo bien la práctica, no ha leído aún el libro *El Misterio del Áureo Florecer*, donde el V.M. Samael le dedica un capítulo a la importancia de la pausa magnética, porque en el libro *El Matrimonio Perfecto* ha dicho —no sé si en la primera edición o en la segunda— de practicar intensamente la magia sexual. Casi que se traduce en no perder el tiempo, enseguida, ir a un ritmo casi acelerado, que es una forma muy particular de hablar de un sudamericano, porque yo soy sudamericano, no sé si el napolitano habla igual, pero por lo menos en Sudamérica si, decimos: "cada día" y no estamos diciendo cada día, pero estamos diciendo "inten-

samente", porque es importante practicar, y no habla en *El Matrimonio Perfecto* de pausa magnética.

Por ello ha escrito un segundo libro que es *El Misterio del Áureo Florecer* para aclarar esto.

¿Qué es un homosexual? Es uno que en encarnaciones anteriores, también en la actual, ha vivido con tanta intensidad la sexualidad, que ha perdido el camino, y de un polo se ha pasado al otro, y se ha polarizado en forma negativa, contrario a su sexo, y una lesbiana, lo mismo. Abuso sexual, porque no hay pausa magnética. Y no estoy hablando de magia sexual, estoy hablando de sexualidad normal. El que abusa de la sexualidad normal, que se va al infrasexo, es porque no da reposo, pausa, al acto sexual, tiene una obsesión en la sexualidad.

Uno que practica la magia sexual sabe que en el primer contacto está toda esta fuerza sexual activa en el hombre y en la mujer, y deben permanecer pasivos, sin movimientos, para ver si son capaces de permanecer unidos, un fuego el hombre y la mujer, esperando que esta fuerza tan grande, como un huracán, esta tormenta de fuerza sexual, pase, y quede la calma.

Si tú en el paroxismo sexual eres capaz de aprovechar ese momento para la oración, el silencio mental, la interiorización, y superas ese momento, la sexualidad que te podría llevar a la fornicación, se polariza de forma contraria. En vez de ser fuerza centrífuga, porque va hacia fuera, la energía escapa, porque llega el orgasmo, primero el espasmo, después del orgasmo; en cambio, si te detienes delante del paroxismo sexual, la tormenta la pasas sereno y en calma.

Por eso es importante que sean dos personas que se conozcan, que puedan vivir juntos en la misma casa, porque matrimonio no es solo el acto sexual, matrimonio son enfermedades, hambre, diferencias de pensamiento, ayuda de uno al otro, es importante estar juntos en la misma casa, porque así tú conoces a la persona y superas esa fantasía del que desea intensamente a la mujer que se encuentra del otro lado de la ciudad o en otra nación, y tendrá que hacer un viaje en avión para tener una relación sexual, o en auto, o en tren.

Es mejor que estén juntos, y que se conozcan juntos, no solo en el acto sexual, sino también cuando almuerzan, cuando desayunan, cuando salen, cuando duermen juntos, así el cuerpo del hombre y la mujer se preparan para superar el momento crítico del paroxismo sexual. Unirse de una forma natural y esperar que pase esto. Cuando uno lo ha superado, entonces está listo para respirar profundo, para transmutar, para vocalizar, tú eres el que controla la práctica y no la fuerza sexual que te controla a ti.

La persona que hace el acto sexual normal, inmediatamente es víctima del paroxismo sexual que lo lleva a la fornicación. Así nosotros tomamos un camino diferente, en vez de usar el camino de la fuerza centrífuga, usamos la fuerza centrípeta, que es el contrario, es la transmutación.

Entonces cuando se realiza el acto, uno es pasivo en la unión sexual, espera que pase ese momento, superado ese momento, inicia de nuevo activando ese fuego y nunca se acercará a este punto, tendrá que evitar llegar a ese punto, probará de nuevo pasivo, activo.

Eres tú quien con la respiración estás guiando la práctica, porque la crisis se encuentra siempre al principio y no al final, ni a la mitad.

Si superas este aspecto y eres capaz de permanecer unido con tu mujer, la mujer con su marido pasivo en el acto sexual, en la asana, en la postura que uno considere cómoda. Si se supera la crisis y la energía sexual se calma, podrás hacer un acto sexual más interesante que la sexualidad normal, porque puedes permanecer en la práctica veinte minutos, media hora, o una hora, o cuarenta y cinco minutos y disfrutar la práctica, vivir la práctica intensamente, porque no llegas a ese punto. Así el acto se prolonga más y más.

No debes realizar un esfuerzo para cerrar los esfínteres, como se dice generalmente —que tendrás que hacer la práctica conteniendo, cerrando los esfínteres, de modo que no escape la energía—.

No hay necesidad de tanta tensión, es una práctica relajada, tranquila, no hay peligro de que la mujer quede encinta, porque tú has superado la parte difícil en la cual los órganos sexuales se buscan, la energía sexual del hombre y la mujer se buscan. Superas este aspecto y la energía que buscaba salir fuera de ti, se polariza al contrario: buscará subir dentro de ti. Y así es como hemos encontrado el secreto de la práctica de la magia sexual: superar la primera fase.

Cuando escucho a alguien que me habla de la magia sexual, que tienen miedo, que se unen y no se separan, no saben ir a la práctica porque se transforma en un problema, en una contradicción, —el organismo que quiere hacer una cosa y tú quieres hacer lo contrario, la lucha de la energía que busca salir y tú debes controlarla, como si fuera un caballo loco, sin control— significa que la persona no ha entendido que es el paroxismo sexual y como controlarlo relajándose, con la mente tranquila, con la respiración serena.

Superado este aspecto el hombre y la mujer podrán hacer una práctica conscientemente y positivamente.

Entonces se usan los mantrams, las respiraciones, el **Ham Sah**, las vocalizaciones, todo lo que hemos aprendido en la gnosis, inclusive se puede permitir una vez superado el problema ir más lejos y superar también esto.

Ya no existe el problema, los órganos han cambiado su forma de actuar como fuerza centrífuga y se transforma en lo contrario: en fuerza centrípeta, y se ve que la transmutación es una cosa completamente natural.

El gran problema es no superar el momento de la unión. Porque ni siquiera se espera que el hombre dé la sustancia lubricante y la mujer, tampoco. Sino que son agresivos, van violentamente al acto sexual en una práctica donde se usa la sexualidad normal, y después al final la queremos transformar en sexualidad gnóstica. O sea, una práctica un poco diabólica, que después la queremos transformar en espiritual. El gran error de esto es no saber usar la primera

parte de la práctica. Con esto ahora se entiende que hay dos tipos de gnósticos:

- 1.- El gnóstico que sabe transmutar su energía sexual, delante de una crisis, aunque se encuentra bajo una gran presión se comporta igual que como se comporta en la práctica de la magia sexual; sabe esperar que pase el huracán, sabe esperar que pase el tsunami, porque él lo ha aprendido en la magia sexual. Sabe que en cada crisis terrible de la vida hay un momento en que te debes serenar, estar tranquilo. Si esto lo has aprendido en la magia sexual, es correcto que lo apliques en todo.
- 2.- Pero si tú esto no lo has aprendido, siempre que hay una crisis, respondes exactamente como una persona común, como un fornicador, como uno que derrama la energía.

Esto es lo que hace la diferencia entre una humanidad espiritual y una humanidad materialista donde el hombre es agresivo en la calle, donde el hombre roba, donde se crean las mafias, todo es destrucción, todo es caos, porque es un problema sexual, que tiene cada ciudadano de Nápoles, de Roma, de Europa, es un problema mundial.

Todos los seres humanos tienen el mismo problema con la energía sexual. Porque la energía sexual es la que determina tu carácter, tu modo de ser, tu modo de vivir. Por ello cada vez que vas a la práctica de la magia sexual tú te estás educando a ti mismo, a ti misma. El modo en que tú dominas tu energía sexual, te permite también dominar la mente, dominar tus sentimientos; haces una cadena, haces un ritual, te pones de rodillas, porque tienes el mis-

mo comportamiento en todo, has encontrado el modo de hacerlo.

Es lo mismo para una persona que no tiene compañero, un marido o una mujer, que pasa por momentos de actividad sexual, y no sabe qué hacer, piensa que es lujuria, y uno lo que debe hacer es relajarse, y la energía sexual transmutarla.

No tienes un compañero, o una mujer, pero la conducta tendrá que ser la misma: si esta energía se activa, nosotros debemos observarla, meditar, no verla como lujuria, forma parte de tu naturaleza, deberás aprovecharla para transmutarla. Es un momento de tensión que te despierta a punto de perder la energía sexual; debes saber qué tienes que aprender; comprender cuando transmutar la energía y cuando no transmutarla y cómo hacer para superar esto.

Yo con ustedes solo quería hablar de este aspecto de la sexualidad, después están los mantrams y otras cosas, *El Matrimonio Perfecto y El Misterio del Áureo Florecer*, están completos. Pero quería concentrar mi atención en este aspecto.

Ahora puedo pasar a otro capítulo y hablar de lo que dice el Apocalipsis, y no es que me alejo de esto, siempre está relacionado.

Dice el Apocalipsis que hay un número particular de aquellos que serán salvados al final de los tiempos, y esta cifra es 144.000 que sumada da 9.

Este 9 significa que tú aceptas ser parte de un mundo,

de una vida donde la sexualidad se transforme en un camino espiritual, de una regeneración. Y aunque no estés practicando la magia sexual, has venido a una asociación gnóstica como esta, has escuchado una conferencia, y has comprendido la importancia del trabajo con esta energía.

Si lo has comprendido en tu corazón, aunque no tengas la posibilidad de practicarlo, pero has comprendido la importancia, tú eres parte de ese grupo, eres un proyecto para las humanidades del espacio que nos observan, para los Maestros de la cuarta dimensión, de la quinta y de la sexta dimensión.

Todos observan a esa parte de la humanidad que acepta que la energía sexual es la energía más potente, más sutil, más importante, que puede regenerar a todos y a todo, y por eso eres parte de un proyecto, porque lo has aceptado mental, emocional y espiritualmente.

Gente así ya no llega casi, a veces más, a veces menos; y uno se preocupa, porque la gnosis está alrededor de este tema: *comprender como usar la energía sexual*, que puede llevarte a una degeneración total, o te puede llevar a una regeneración definitiva de tu vida interior.

La energía sexual es tan sutil, es como la dinamita, es explosiva, es difícil de controlar.

¿El mercurio que es? Es un metal líquido difícil de dominar, por eso es sutil. Si aprendes a dominar esa energía, a usarla inteligentemente, a transmutarla, aunque no tengas pareja, es obvio que eres parte del proyecto del éxodo mundial.

Pregunto: ¿te sientes parte del proyecto en tu corazón?, o ¿es que solo quieres la salvación, no importa de qué cosa se trate? ¿Usted ha pensado porque se encuentra en una asociación gnóstica? Samael habla de dos grupos:

- 1.- Unos que siguen un camino esotérico espiritual, la disciplina, la meditación, la transmutación; que se están preparando con la magia sexual, con la muerte del ego, el sacrificio por la humanidad, etc.
- 2.- Y otra gente que no sigue esto, que puede ser un campesino, una ama de casa, gente de a pie, pero que quiere un mundo mejor, un mundo en paz, un mundo diferente al de hoy, otra cosa diferente. También esa gente formará parte del proyecto de la futura raza.

Usted podrá no ser del segundo grupo, puede ser también del primer grupo, o de ningún grupo, no sabemos cuanta buena fe hay en su corazón.

O ¿usted está contento de este caos, le gusta este caos? Usted siéntase en un grupo o en otro, pero no por casualidad ha encontrado la gnosis.

Pensar que uno es digno de esto o no, es una cosa que no corresponde a nosotros decidirlo. La gente que está arriba nuestro, sabrá exactamente quién es la persona digna o no. Nosotros no lo podemos saber. Pero lo importante es la pregunta que hemos hecho: cuando ha oído hablar de la magia sexual, ¿ha sentido que era nuevo para usted?

Yo hago esto con la sede de Roma, —preguntar uno por uno—, porque quizás hay alguno sentado en el grupo de 2º cámara, que no tiene claro el concepto de la sexualidad sagrada, que no ha comprendido bien la magia sexual. Se encuentra bien con toda la enseñanza gnóstica, pero no ha comprendido la esencia de la sexualidad, considera que no es necesario, que es suficiente querer la espiritualidad, las prácticas, no saben cuán importante es la energía. Ser digno es una pregunta diferente.

¿Te sientes en tu corazón parte de esto? ¿Seguro de esto?

Yo insisto, porque esto es lo que hace la diferencia para construir un mundo mejor, porque es la regeneración del sexo, de las plantas, de los animales, de todo. La base de la vida es la semilla, no solo humana, también la de los animales, de todo. Si se pierde esto, se pierde todo. La base para construir un nuevo mundo es esto.

Por ello la cifra 144.000, que son los grupos de personas, que pueden ser esoteristas, gente que practica ejercicios, o de gente que quiere un mundo mejor, la gente que quiere un mundo mejor formará parte de este proceso, con este cuerpo o con otro cuerpo. Lo importante es que en nuestro corazón esta idea esté clara. En la enseñanza gnóstica, esta idea debería estar clara.

Esta es una pregunta que no debería hacerse en 2º cámara, pero yo creo que debemos hacerla, porque uno puede decir "yo no soy digno", y el no ser digno se puede pensar que por eso no haré nada, porque no me siento digno de ello. Pero aunque no me sienta digno, en mi corazón sufro,

porque quisiera la castidad verdadera y no la encuentro. Eso es otra cosa.

Los Maestros saben que el cuerpo es kármico, que la familia en la cual vive es kármica, que la situación cultural es kármica, y que no es fácil... en el corazón de esa alma, el más grande anhelo es encontrar el camino correcto. Esto es lo importante, lo que estamos haciendo, lo que hay en el corazón en lo profundo del alma.

¿Algún aspecto de la sexualidad gnóstica es para usted un escándalo o es algo interesante?

Hablemos de la humanidad en general que debería conocer que la magia sexual es un camino.

Una pareja joven ¿qué debe hacer, abstención o transmutación?

Hay que reflexionar sobre esto. El fundamento de la gnosis es la magia sexual, no la abstención. El camino de la cruz. Sin la cruz no se puede hacer nada. Uno puede decidir si no hacer nada o hacerlo, es un momento muy especial, muy particular, para hacer subir la energía o para no hacerla subir.

La abstención puede ser una forma de escapar de la fuerza sexual. Si Dios mismo para crear todo ha usado la fuerza positiva y la fuerza negativa, dice San Agustín, ¿porque uno se debe escandalizar del sexo?

¿Cuando ha escuchado hablar de la sexualidad, ha sentido que este proyecto tenía una lógica?, porque es el centro de gravitación de la gnosis; pero no solo de la gnosis, también de la cultura maya, de la cultura inca, de todos los pueblos de la Tierra que han alcanzado una Edad de Oro, y han vivido de un modo diferente porque han conocido esta fuerza, que es la fuerza más fuerte de todas las fuerzas porque es capaz de crear un bebe, es capaz de crear tantas cosas.

Pero es importante entender lo que dice el Apocalipsis, el por qué son particularmente escogidas estas personas que creen en la regeneración a través del 9.

Durante el paroxismo sexual es el momento más sutil, o sea el hecho de quedar pasivo delante del paroxismo, no significa que eres pasivo, eres pasivo para controlarlo y para usarlo. No sé si se comprende. No es que tú te alejas y no haces nada. Lo usas de un modo pasivo, para controlarlo con la mente, con la emoción y transmutarlo. Esto es importante aclararlo.

No sé si para ustedes está bien haber comenzado de este modo, así podemos saber porque estamos aquí.

Yo creo que ustedes saben porque estamos en la gnosis, y podemos saber porque el mundo está como está. Y porque es difícil llegar a un acuerdo en tantas cosas, porque en ese impulso sexual se encuentra nuestra psicología, nuestro modo de pensar, nuestro modo de sentir, nuestro modo de actuar y nuestro modo de ser.

Es un discurso corto pero es la suma de muchas reflexiones, que se encuentran en un capítulo de *El Misterio del*

Áureo Florecer. Es la base de todo, y por eso para Leyda y para mi, nunca ha sido un conflicto la práctica de la magia sexual, aunque para alguno puede ser un problema; también pueden hacer sufrir a los órganos, abusar, controlar, pero no transmutar; abstención pero sin transmutación.

La abstención debe ser acompañada de la transmutación, y no solo la transmutación respirando, es una transmutación de pensamiento, de lo que estás pensando en ese momento, de lo que sientes en ese momento.

Por eso en el acto sexual ligado a la oración, la oración se convierte en un instrumento para transformar el paroxismo sexual en una energía a favor tuyo, positiva, y luego cuando viene la parte pasiva cuando el fuego se apaga, debes provocar de nuevo el paroxismo sexual, pero no es él, el que te toca, sino que eres tú quien guía, y así seguir adelante con la magia sexual.

Yo creo que es importante hablar de esto con el grupo y que quede como una comprensión importante, de aquellos que practican la magia sexual, si la están practicando bien o no. Aunque ustedes no estén practicando, no importa, pero ya saben que esta es la idea del tantra, del matrimonio gnóstico. Esperamos que esto responda a tantas preguntas.

Podemos pasar a otra cosa, o seguimos en esta línea.

P.- ¿Qué significa la línea larga del dibujo?, ¿qué con el pasar del tiempo uno se vuelve bueno en la práctica?

R.- La línea larga significa que ya no hay peligro de caída. Uno ya es bueno en la práctica y no es problema, porque estás a una altura de transmutación que puedes ir al acto sin problema.

Una cosa importante del acto sexual es que tiene que tener un inicio, tener un buen desarrollo que es la mitad del camino, y saber cómo terminarlo. Como es importante abrir bien la práctica, es importante aprender a cerrarla, tener el valor de decir: ha terminado la práctica. Porque después el que ve que no pierde la energía y que es muy feliz en la práctica, no encuentra límite, como cuando uno está comiendo algo que le gusta mucho, y luego no sabe que le hará mal, porque come mucho.

Entonces demasiada práctica de magia sexual crea problemas de salud, dolores. Viene el abuso de encontrarse bien y no sabe encontrar el momento cuando inicia, el momento cuando se desarrolla, y el momento que se cierra la práctica.

¿Y cómo se cierra la práctica? Permanecen unidos, sin hacer nada, de modo que el fuego se vaya apagando, apagando, apagando... y se cierran las puertas, porque si la persona no hace esto, y con fuego aún activo se mete en la cama a dormir, luego se encontrará en el astral fuera del cuerpo, con este fuego prendido, y viene la tentación, vienen los ladrones a robarte lo que has transmutado. Todo el plomo que has transformado en oro, todo el carbón que has transformado en diamante, piedras preciosas, viene un ladrón a robarlo porque has dejado la puerta abierta.

¿Qué significa dejar la ventana o la puerta abierta? Que no has cerrado la práctica. Uno debe cerrarla con la oración, y no dormirse hasta que la práctica termine. Cuando estás seguro que ha terminado, entonces puedes dormir tranquilo, porque la puerta está cerrada.

Yo he hablado con ustedes de magia sexual y no he usado ningún término vulgar, no he creado ninguna fantasía extraña, porque esto no es una práctica de lujuria, es una práctica en la que se trabaja con la fuerza sexual natural. O sea, que para nosotros la fuerza sexual no es pecado, forma parte de la naturaleza, del ser humano, no debe haber un conflicto con esto, como algunas religiones que tienen conflicto con la mujer que la visten de negro para esconderla, porque no saben qué hacer con la lujuria, entonces la mujer es la culpable de todo, la ponen como la pecadora, es ella la responsable de lo que le sucede a él, pero el problema lo tiene él.

Este es el gran conflicto de las religiones, que ponen en una posición inferior siempre a la mujer, porque la consideran la tentación, y no han comprendido que también ellos son la tentación.

Pero esto solo se aprende en una Edad de Oro, con la magia sexual, con la gnosis. No es fácil entender el mensaje del V.M. Samael, cuando uno lee sus libros, y si alguno no tiene la intuición, puede tomar el camino equivocado. Por ello es que es un camino para pocos, no es para todos, uno deberá llegar a esta práctica, y saber cómo hacerla.

Si yo enseño esto es porque puede ser que alguna mujer aquí sola, encuentra una persona, se enamoran, hablan de esto, y no es solo encontrar al hombre, ir a la cama e ir a practicar, no funciona así. Deben estar de acuerdo en muchas cosas y después si ya están casados, y la mujer no coopera en esto, también la puedas educar, la puedes llevar a esto, inteligentemente, uno puede probar, es difícil, pero por lo menos que se sepa bien, claramente la clave para tener éxito en la práctica.

- P.- Cuando se comienza con esta práctica desde el punto de vista teórico, ¿hay que practicar tanto para llegar a perfeccionarla?
- *R.* No solo hay que practicar mucho, sino también hay que superar el primer nivel que es la unión en la primera vez.
- P.- En cambio, ¿cuándo se puede comenzar a trabajar sobre el ego? ¿Quizás después de muchos años de práctica?
- *R.* No hay que esperar mucho para trabajar con la muerte del ego en la práctica. Inmediatamente con esta práctica el alimento del ego se le quita, porque tú no le das la posibilidad; ya en sí la práctica es una práctica de muerte.

La práctica de la muerte no inicia con un razonamiento intelectual del ego, incluso una simple vocalización es una práctica de muerte, depende de tu actitud. ¿Por qué haces la meditación? ¿Por qué haces una vocalización, por qué haces un ejercicio esotérico? ¿Es posible hacer un ejercicio esotérico sin conectarlo con la renuncia, con el arrepentimiento? Todo al final lo puedes conectar con todo; la

muerte la puedes conectar con todo.

El tema de la muerte que abres me permite entrar a tratarlo ahora, porque hemos comprendido esto, ahora debemos comprender el espíritu de la muerte.



Reunión en la asociación de Nápoles 17 de octubre de 2015

La filosofía de la muerte y la mente

El ego no quiere morir. No es el ego solo el que debe morir, somos nosotros los que tenemos que morir. La esencia o conciencia, y el espíritu también deben morir. La Divina Madre muere, el Cristo que no tiene ego, muere. Las diferentes partes del Ser mueren, y no tienen el ego, ¿por qué? Porque la muerte es una actitud que toma la conciencia, renunciando a todas las cosas.

La renuncia es el primer paso de la muerte. Uno tiene que establecer en el corazón la renuncia, por ejemplo, a la auto-imagen. No solo morir en la ira, la envidia, los celos, sino llevar la muerte como un luto en el corazón, para vivir la vida más espiritualmente que materialmente. Es una decisión que toma el alma, porque se siente engañada por la vida común, y quiere vivir para morir.

Por eso la muerte no es un estudio de un ego, sino que es una motivación de la persona. ¿Estás aún ilusionado de este mundo? ¿Este mundo te llama la atención fuertemente? Porque si es así, es imposible morir en el ego. Ahora ¿eres capaz de ver la falsedad que se esconde en cada cosa de este mundo, que este mundo es ilusión, es maya?, ¿eres capaz de percibir que después de una gran alegría ven-

drá una tristeza?, ¿eres capaz de ver que ahora eres joven, pero que un día serás anciano, que tienes una casa, pero luego no la tendrás, que tienes una madre, pero luego la perderás?, ¿habéis comprendido que la vida es esto?, ¿o aún no lo habéis comprendido? O tendrás que esperar a perder la madre, o perder el trabajo, para comprenderlo.

Antes de que eso llegue, reflexionemos: no me debo aferrar tanto a las cosas, porque tarde o temprano vemos que esto no es real. Uno lo tiene que vivir —como el tema de la energía sexual— en el equilibrio de saber que llega un buen momento en tu vida en el que puedes ser feliz con lo que tienes, pero si te vas al extremo, luego viene una gran desilusión.

Una persona que ha decidido morir, ha comprendido que la vida hay que vivirla de modo inteligente. Uno cree que tenemos el éxito para siempre, pero este éxito es relativo. Nuestra vida terrena es relativa; hoy es así, mañana será de otro modo. Por ello, uno pone en el corazón esta idea, este principio, esta motivación de la muerte.

Yo creo que casi todos los que se acercan a la gnosis, buscando esta filosofía, es porque llevan en el corazón una comprensión de que la vida de afuera no le da todo lo que espera. Sabe que la felicidad no viene de afuera al cien por cien, y la busca en la parte interior. Esto es una actitud de muerte, porque la persona ignorante pensará siempre que la felicidad y el éxito vendrán de afuera y no morirá nunca.

Piensa que la vida es breve y pasa rápidamente. Recuerda que ayer tenías 15 años, ahora tienes 35, mañana tendrás 45, y cuando tengas 50 verás que todo pasa rápidamente, comprenderás que estás de paso y que éste no es tu lugar.

Entonces la muerte es como una filosofía, una forma de sentir, que es lo que acompaña para poder morir en la lujuria, el orgullo, etc. Porque esta motivación de la muerte es lo que te hace comprender que la lujuria te da un momento de placer, pero luego llegará el momento del dolor. O que la ira se justifica porque "yo tenía razón", pero luego sentirá un gran dolor por la violencia.

Esta forma de pensar sirve para morir en el ego. No es el estudio solo del ego, sino ver si en nuestro corazón hemos establecido el anhelo de morir.

¿En qué se muere? En realidad se muere a lo falso, a lo que no es verdadero, a lo que no es real, a lo que es ilusión. Esta filosofía, que está en el corazón, la llevas sin preocuparte tanto de la magia sexual.

Sabes que ahora tienes este marido y que un día él no estará, o te irás primero tú; pero debes saber que él es un cuerpo, pero también es un alma.

Esta forma de razonar y reflexionar en la vida, te llevará a la muerte del ego. Porque el ego solo puede vivir en un corazón que vive de la ilusión de que es inmortal, que la vida son siempre éxitos, que siempre estará joven, y tendrá todo lo que necesite. Esta es la forma de pensar del ego.

En cambio, nosotros pensamos en forma diferente, que no debemos ir ni a un extremo ni al otro. Debemos encontrar

un camino de comprensión. En verdad esto es morir. Se muere en tantas cosas...

La renuncia me parece que es algo muy importante.

Renuncio a lo que ustedes piensan de mi; renuncio a lo que yo pienso de mi mismo; renuncio a la edad que tengo, que me hace sentir importante, porque soy joven o porque tengo experiencia. Renuncio a mis preocupaciones, porque las preocupaciones no abandonan la mente.

Tengo un pequeño dolor en la pierna, tengo que renunciar también a él, porque el dolor se duplica con la mente, porque el dolor es físico, pero también mental. Tenemos que comprender la importancia de la renuncia. Renunciar a las cosas que le damos una exagerada importancia, cuando en realidad no la tienen, como las preocupaciones o el modo de vivir.

Renunciar es sentirse libre de muchas preocupaciones mentales, de proyectos y fantasías, es vivir el presente.

Renuncio a los proyectos que tengo para el futuro; eso no sirve para nada, lo que llegará, llegará, pero no tengo que atormentarme o preocuparme, o desear con tanta fuerza las cosas.

Renunciar significa vivir el presente, vivir la realidad que tenemos en este momento. No dar a la mente la libertad de tantas fantasías. Es vivir en la realidad, en la verdad.

Y así lentamente, uno va comprendiendo lo que es la lujuria, lo que es la ira, lo que es la envidia. Esto forma parte

de todo, incluso cuando hacemos nuestras prácticas esotéricas, el ritual forma parte de la muerte, porque en ese momento te olvidas de ti mismo como persona, y te conviertes en alma que busca a su Ser con la muerte.

La muerte es una cosa hermosa, porque es vivir despierto. Muertos son aquellos que viven en la ilusión. Vivos, dice el Evangelio, son aquellos que abrazan la espiritualidad, porque es segura, es estable. La espiritualidad no pasará nunca, estará siempre contigo, las otras cosas de la vida son cosas de la fantasía, de las ilusiones.

La muerte es una forma de pensar, no solo un ejercicio o una práctica, es una filosofía.

¿Se ha entendido? Es el modo de ser de cada uno.

Si en el grupo hay uno que quiere la vida y quiere vivir, y le pones a hacer la práctica de muerte de la ira, no morirá nunca, porque su deseo es vivir, la persona no está lista para morir aún. Tendrá que pasar sufrimientos, amarguras, y entonces estará lista para iniciar a morir.

- P.- Cuando uno está listo para morir, ¿puede pasar a la práctica con la Madre Divina?
- *R.* Cuando ya hay observación y comprensión, entonces la Madre Divina hará la otra parte. Tú debes adorarla, porque estás renunciando a un modo de vida que es falso, y estás buscando un modo de vida y de felicidad que sea más interior, que exterior.

Al buscar la felicidad interior ¿a quién encuentras? A Ella,

que es la motivación, es la que te inspira. Es la raíz del amor. Es el tronco y la hoja de todo, es la raíz de todo. Ella es muerte, y como es muerte, es inmortal. Para mí, muerte e inmortalidad, son lo mismo.

Cuando uno abraza la muerte en realidad está abrazando la inmortalidad. La inmortalidad es una cosa hermosa, porque no morirás nunca. Estarás siempre en la creación. No estoy diciendo el ego, sino el alma.

La inmortalidad es muy interesante, un inmortal no tiene miedo. ¿Por qué no tiene miedo? Porque no hay muerte. Hay una parte mortal y una parte inmortal. Normalmente pensamos en la parte mortal, uno se aferra al cuerpo y al pensamiento, y no se aferra al amor de su Ser, quien le dará la inmortalidad.

Pienso que al principio no sabemos qué es morir, iniciamos teniendo una particular disciplina de auto-control. Y uno se convierte en un fanático. No ha encontrado aún, el modo de pensar de la persona que quiere morir verdaderamente, porque en realidad el que quiere morir, quiere vivir en verdad.

Pensamos que morir es como desaparecer, que no tiene que hacerse nada, que tiene que quedarse pasivo delante de un helado, de una sonrisa, de un amigo, de un familiar; eso es autocontrol de la personalidad.

Y eso no es muerte, es equivocado, porque en la verdadera muerte hay amor, en la verdadera muerte hay alegría, hay felicidad. Es increíble que es lo contrario a la idea que tenemos de sufrir. San Francisco le pedía a Jesús en su oración, que le hiciese experimentar todo el dolor de la Pasión que él vivió, pero también todo el amor que experimentó en la Pasión. Porque a menudo buscamos la muerte por un camino sin amor, y esto crea sufrimiento en nosotros y en las personas alrededor nuestro, porque no comprenden nuestra actitud. No es una actitud sincera, es artificial, es fanática

No hemos comprendido qué es morir. Uno viene lentamente a comprender qué es morir, orando. La oración abre las puertas que te ponen en contacto con tu Ser y con tu Divina Madre. Y tu Divina Madre te ayuda a comprender que la muerte es alegría y felicidad; que en las dimensiones superiores si hay algo es alegría, compasión, amor.

Uno deberá pasar por la crisis de no saber morir; muere, pero de rabia, y esa no es la forma de la muerte.

P.- Pero los demás sufren igualmente.

R.- De un modo o de otro sufren, porque rompes una actitud, una conexión y una relación con ellos, aunque no es necesario hacer esto tampoco. Podrá uno vivir entre ellos y morir, pero esto se debe aprender con la meditación y la oración de rodillas.

Cuando la oración de rodillas se transforma en dolor para las rodillas y sacrificio para el cuerpo, lo transformas en amor. Y si en la oración, a menudo has encontrado esta fuerza del amor, vas encontrando la forma de morir. Se deberá morir de amor, cuanto más se ama, más se muere. La clave de la muerte es el amor. Quien ama intensamente a su Ser amará a los semejantes y los aceptará como son. Y tendrá más capacidad de perdón, más capacidad de amar.

Esto te permite morir verdaderamente. Pero uno pasa dos, tres, cuatro, cinco, diez años o más todavía sin encontrar el sentido de la muerte; piensa que la muerte es auto-control, y este conflicto ya lo tenemos en la magia sexual. No se sabe morir.

Si no se sabe practicar la magia sexual, mucho menos se sabe morir, porque no solo hay que transmutar, hay que morir en la práctica. Debes controlar el paroxismo sexual, usarlo a tu favor, activarlo a tu favor, controlarlo, eres tú quien debe dominar esta fuerza y de esta forma hay que morir.

Yo toco este tema porque me parece importante, y me decía Leyda que es fundamental que se hable de esto, porque hay gran confusión en la magia sexual y en la muerte del ego. Inclusive en el mismo sacrificio por la humanidad.

Leyda: Pienso que esto de morir viene de lo profundo de nosotros. Cuando uno se da cuenta siente esa necesidad de dejar de ser lo que uno es; por ejemplo, en una reacción de ira, en una reacción con la que no estoy conforme, uno siente dentro lo que se mueve. Lo digo por mí. Y llega un momento que uno quiere dejar de ser así: una persona reaccionaria, que te pasan por delante, te dicen algo y te hieren en lo profundo, en el amor propio. Entonces allí es cuando dices: ¡basta!, no quiero ser la misma, quiero

cambiar. Comprendes qué es morir y qué es la muerte de este famoso ego.

Si uno comprende la transmutación de la energía, comprende por qué es tan importante el paroxismo, comprende lo que es una buena meditación, una buena muerte del ego, incluso una salida en astral, porque todo está relacionado siempre con la energía sexual.

Rafael ya está cansado de repetirlo -digo cansado en el sentido de tanta cantidad-. Yo estoy cansada, en el buen sentido, de escucharlo. En realidad todo depende de nosotros, porque lo podrá explicar nuestro misionero, lo podrá explicar Rafael, lo podrán explicar otros misioneros mil veces, pero depende de nosotros. Porque si uno escucha por los oídos, pero en el corazón es sordo, algo no va bien, no hemos comprendido verdaderamente esto de morir.

Es lo que se me ocurre decir hoy, y lo estoy diciendo por mí, porque yo no quiero ser Leyda, quiero ser diferente. Sufro y lloro. Lo digo y no me avergüenzo delante de ustedes, porque soy humana y quiero ser diferente. Estoy aquí porque quiero ser diferente.

Rafael: La Divina Madre te da el valor que te falta para tener el coraje de morir.

Leyda: La Divina Madre es la única capaz de darte este empuje, solo Ella tiene este poder de eliminar el ego. Entonces nosotros debemos dirigirnos a Ella para hacer un trabajo, como una buena hija. No soy madre, pero quiero ser siempre una buena hija. Esa también es nuestra tarea.

Cuando uno comienza a cambiar, todos aquellos que están alrededor nuestro, no es que sufren nuestro cambio, más bien se benefician de nuestro cambio. No es que les hacemos sufrir, porque eso sería injusto decirlo, no es que voy a cambiar para hacer sufrir a mi hermana, o sobrino, o a la madre. Es lo contrario, ellos, de esta energía que uno irradia, en algo se benefician.

P.-¿Pero quién es el que sufre? Quizás es su ego el que sufre, pero cuando el ego sufre hay otra parte que está feliz. El sufrimiento es del ego.

R.- Hay que comprender la diferencia entre el dolor del ego, mecánico, y el dolor del alma impotente delante del ego. El alma sufre. Por ello debemos distinguir entre el sufrimiento que viene del ego, y el sufrimiento que viene del propio Ser interior, porque él sufre con nosotros. Son dos dolores diferentes que se pueden probar.

Como existen dos tipos de alegría, una que corresponde al ego —que no es alegría en realidad, pero uno piensa que sí—, y la verdadera alegría que viene de lo profundo del alma, del propio Ser.

Esto lo sabe uno por la auto-observación, conoce la diferencia entre un dolor y otro. Lentamente uno empieza a ver este mundo interior más claramente.

De la última vez que vinimos a hacer esta actividad con ustedes, hasta hoy, hay un cambio. Esto lo estoy diciendo porque me parecía que la última vez no había este cambio. Se necesita tiempo, lentamente, gradualmente; luego ven-

drá lo que podemos llamar el Maestro interno y él empieza a controlar nuestra vida.

Es muy importante la referencia interior, el Maestro interior; así uno puede ver la diferencia entre lo falso y lo verdadero. Porque uno tiene una vida falsa y una vida verdadera, todas las personas la tienen. Y uno deberá observar lo falso y lo verdadero. Porque a uno mismo, lo falso le parece lo verdadero, y lo verdadero le parece falso.

Esta es la gran confusión de un gnóstico que inicia. Lentamente puede distinguir claramente lo falso y lo verdadero. ¿Cuándo el dolor viene del propio Ser? Cuando uno no está haciendo las cosas bien. ¿Cuándo viene de un ego? Es difícil ver la diferencia. Pero con la oración y la práctica, la madurez y la comprensión, van llegando lentamente.

El dolor de haber cometido un error, el sufrimiento, las prácticas que hacemos juntos; todo esto tiene un objetivo, que tarde o temprano serás una persona completamente diferente, y nadie te conocerá porque eres otro.

P.- ¿Cómo se puede combinar el budismo con el cristianismo?

R.- Buda es uno que se convierte en divino. Como hombre crece y alcanza el estado búdico, divino. Cristo es lo divino que viene hacia nosotros, baja a la Tierra y se convierte en humano para comprender; lo divino es la bajada del Cristo.

No estoy hablando de la iglesia católica ni de ninguna religión, estoy hablando en forma neutral del mensaje del Evangelio de Jesús, del Cristo. Al final de los tiempos llega un mensajero como Él; es lo divino que se convierte en humano; y en el budismo, lo humano se transforma en divino.

Son dos condiciones que se encuentran y una necesita de la otra. El budismo es el poder del silencio, del estado búdico, de la iluminación. El cristianismo es el poder de la palabra, de transmitir a la humanidad un mensaje.

No son contrarias, se necesitan una a otra, no son enemigas. Al contrario, un Buda es un Cristo, y un Cristo es un Buda, no hay conflicto entre las dos; es importante que podamos ver la unión de estos dos aspectos, porque se encuentran en nuestro interior.

En nuestro interior hay una conciencia búdica que tiene que despertar y en nuestro interior hay un Cristo que debe nacer, con su capacidad de sacrificio y su compasión. Él se ofrece a los otros para encontrarse a sí mismo. El budismo cierra el camino externo para encontrarse internamente a sí mismo.

Se dice que en la Edad de Oro la religión será lo mejor del cristianismo y lo mejor del budismo.

P.- ¿La aspiración de un budista es transformarse en un Buda?

R.- Y la de un cristiano transformarse en un Cristo.

El peligro del budismo es convertirse en un Nirvana, abrazar la felicidad solo para ir al Nirvana, y encontrar un paraíso. Esto es una tentación muy fuerte, es una actitud egóica, porque para aspirar a un budismo superior hay que renunciar también al propio Nirvana. Pero esto puede ser también una tentación.

La clave para comprender cómo se conectan budismo y cristianismo es la humildad. Yo creo que en occidente tenemos una idea demasiado intelectual del budismo. Hemos hecho una traducción del vacío como que no hay nada, creo que esto es un error en occidente. La cosa peor es leer un libro de budismo escrito por un occidental.

El camino del Cristo es un camino superior, porque es un camino de renuncia. Creo que las dos cosas tienen fuentes interesantes, importantes, y la gnosis no entra en conflicto ni con el budismo ni con el cristianismo.

Para nosotros es importante la oración de rodillas, como también sentado en meditación encontramos siempre una relación con el Ser espiritual.

Nunca hay conflicto porque el budismo es muy tolerante con todas las religiones, y el cristianismo se encuentra muy bien en el budismo, porque al cristiano le sirve meditar, tanto como al budista le sirve orar. La oración no es un error, como tampoco la meditación en silencio.

Una cosa es escuchar la palabra, para eso haces silencio; otra cosa es encarnar la palabra, eso ya es un tema más largo y más profundo.

P.- Existe una escala jerárquica de nuestros egos, y siempre pensé que en primer lugar estuviera la lujuria, pero luego

veo que quizás el orgullo es peor. ¿Qué piensas?

R.- Hay un retiro espiritual que hemos hecho con el grupo de Roma, y luego seguramente se convertirá en retiro con toda Italia, con la segunda cámara, donde hablo del aspecto de la mente, del "yo", de la espiritualidad y del éxtasis místico. Pero el punto central para mí, la importancia de este retiro espiritual es cuando el V.M. Samael cuenta que él, como otros Cosmocratores, ángeles en la Lemuria, cayeron. Esto está escrito en *Las Tres Montañas* en la parte final del libro, en la conclusión.

¿Por qué cayeron si no tenían ego? ¿Qué sucedió? El Maestro responde que la gente de la Lemuria había destruido el ego, no tenían ego, tenían la primera piedra filosofal.

¿Por qué viene la caída? ¿Cómo es posible una rebelión de ángeles que no estaban de acuerdo con un proyecto y con una jerarquía superior que tenía un proyecto diferente?

Esto lo podemos encontrar en el *Libro de Enoch* que habla de estos ángeles que se rebelan, del nacimiento de estos gigantes y toda la historia que viene después. O sea, que estamos siempre en el mismo tema. La causa ¿cuál es? El Maestro responde muy simple: "la mente hermano, la mente".

Aunque tú estudies el ego y lo elimines, queda la mente. Pero no es que la mente sea mala, negativa, es que la mente es un aspecto de la divinidad que debemos dominar y comprender bien; sin el ego aún queda la memoria de la mente. Luego, la mente —que no es que sea buena

o mala— es una reacción constante delante de una impresión.

Ahora estoy hablando más allá del orgullo y de la lujuria, estoy hablando que destruido el orgullo, destruida la lujuria, se produce la rebelión de los ángeles en la Lemuria.

Hace 18 millones de años la humanidad conoció el pecado original, y la causa no fue la lujuria, la lujuria es una consecuencia, como el orgullo y los otros defectos, es un problema de la mente.

El gran problema es que nuestra mente construye el orgullo, construye la lujuria y todo lo que viene detrás, la ira, la vanidad, la auto-importancia; todos los defectos psicológicos tienen el problema de la mente.

El budismo es una escuela importante porque te enseña a conocer la mente, pero el cristianismo, desde mi punto de vista, da una solución más fuerte, porque te enseña a desarrollar el corazón, porque cuando el corazón está tranquilo, el corazón ama y la mente se pone en su lugar.

Puedes ser un experto en la meditación mental, pero si el corazón es frío, egoísta, no tiene compasión por los demás, por los sufrimientos de los demás, si solo se ocupa de su búsqueda personal, mental, es obvio que falta algo. Por ello el budismo en la mente, y el cristianismo en el corazón, a mí me parece que es una clave muy fuerte.

Pero volvamos al tema de la mente. El problema es que pensamos que nuestro enemigo más grande es la lujuria, el orgullo, etc. —aunque seguramente San Francisco tenía

razón en todo lo que ha hecho para comprender verdaderamente qué es la humildad—, pero aún así, siempre está el gran problema de la humanidad sin ego: que ha sido la mente. Lo dice el V.M. Samael en *Las Tres Montañas*. Por ello, hacen la 1ª piedra filosofal, y no es suficiente. Pierden esa piedra y hacen una 2ª piedra filosofal, y no es suficiente. Y como la mente tiene siete grados, se hacen siete piedras filosofales.

Todo el universo es espiritual y mental, son dos polos de la creación, el polo de la espiritualidad, y la mente que es la materia. Mente-materia es la misma cosa.

El gran problema de nosotros como chispas, como esencias o almas, es que no sabemos observar la mente, no la conocemos. Ella vive muchas mentiras que te hace creer que son verdaderas.

A la mente le gusta especular, construir, imaginar, y luego llega la realidad, y la realidad no era eso, era otra cosa. A menudo hacemos un proyecto mental de las cosas, pero nunca coincide la realidad con la mente. La mente siempre tiene sus fantasías.

Por ello, cuando le preguntaron al V.M. Samael: ¿Es posible que Jesús pueda caer de nuevo? —como diciendo, él ya ha conocido la caída como Maestro en el pasado—. -¿Es posible que un Buda pueda perder de nuevo el camino? El V.M. Samael contestó muy simple: "Imposible". -¿Por qué, Maestro? -"Porque estos seres han llegado al punto en que corazón y mente son una sola cosa". Lo han transformado en una única sustancia, como era en el principio.

Nosotros estamos aquí en la creación por primera vez, aquello que era una sustancia única, se polariza en dos cosas, espíritu y materia. Y nuestro problema es cómo acercar una cosa a la otra, porque tenemos un gran conflicto, o somos demasiado materialistas, o somos exageradamente espiritualistas; fanáticos, o apegados a la materia.

¿Cómo acercar una cosa a la otra? ¿Cómo estar en armonía con la materia y con el espíritu? Porque Dios mismo para crear, para existir, para manifestarse, necesita de la materia. Si uno se transforma en enemigo de la materia no ha comprendido que la materia tiene una tarea, sostener la manifestación del espíritu.

El gran problema de la humanidad del planeta Tierra es que en la primera raza, en la segunda y sobre todo en la tercera, la Lemuria, estuvieron estos grandes Maestros, pero solo tenían una piedra filosofal, aún no habían hecho una segunda, una tercera, una cuarta, una quinta piedra.

El grado más importante de los Maestros que vinieron a nuestro planeta era el de una primera piedra filosofal. No es lo mismo en Venus o en un planeta del espacio infinito donde los Maestros ya superaron la primera, la segunda y la tercera piedra filosofal. Después de la tercera piedra filosofal la humanidad no debe pasar por el pecado original. Ya se domina la mente, y la mente y el espíritu entran en armonía.

El gran conflicto de oriente y occidente ¿cuál ha sido siempre? La búsqueda material y la búsqueda espiritual. El mundo de oriente y el mundo de occidente aun hoy están en conflicto. Los occidentales no sabemos cómo ordenar las cosas espirituales que vienen de oriente, y el oriental no sabe cómo ordenar las cosas materiales, porque se va de un extremo a otro.

Creo que es un problema que cada uno tiene personalmente, el no saber tener una buena relación con la mente y una buena relación con el espíritu.

Esto es solo la introducción, y tratamos de ir adelante con un retiro espiritual, entonces viene la pregunta: ¿Qué es la mente?

Si ya has comprendido que el problema no es solo el ego, sino que el ego viene construido por la mente, entonces ¿qué hay detrás de todo esto?

Por ello, a mí me gusta el Evangelio de Tomás, que tenemos en el libro *Gnosis Tradición y Revelación*. Tomás puede ser el apóstol que Jesús ha escogido porque es la persona correcta -por eso viene llamado el gemelo- que como mente, está a la misma altura de Jesús y Jesús a la altura de la mente, por ello el dialogo entre Tomás y Jesús es un diálogo maravilloso.

El primer dicho iniciando la presentación dice, "quienquiera que halle la interpretación a estos dichos no probará la muerte", como diciendo: el gran problema, es resolver el asunto entre Tomás y el Cristo. Cristo como espiritualidad y Tomás como la mente, que no hemos comprendido aún.

Uno se ocupa de trabajar en sus defectos psicológicos y es correcto que lo haga; que se sacrifique por la humanidad es correcto, que transmute la energía sexual es justo que lo haga, pero siempre siente que falta algo en todo esto.

El gran problema, no solo a nuestro nivel, sino a nivel de grandes Maestros, es la mente. La mente no es fácil de dominar, no es simple. Todo el budismo se fundamenta en el estudio de la mente.

Ahora te preguntas a ti mismo y me lo pregunto a mi mismo: ¿tú crees que hemos hecho un buen estudio de observación de la mente? Porque el V.M. Samael decía que cuando una persona quiere dejar la gnosis porque no tiene castidad, quiere dejar la gnosis porque no la comprende, su consejo siempre era: "observa la mente".

Porque es como una persona diferente a ti, que planifica tu vida. Tú estás aquí sentando y tu mente está haciendo sus cosas. Como una doble personalidad, la mente por su cuenta está haciendo de todo y si uno no está atento a lo que ella está haciendo, cuando menos lo esperas, ha construido un mundo que no es real.

A menudo tiene uno que destruir esa fantasía mental y esto se llama renunciar a los pensamientos, cambiar la forma de pensar, porque el gran problema es que cada ego, cada defecto psicológico se alimenta de ese razonamiento mental.

Es importante el silencio mental, el vacío mental, por ello se dice que la forma más elevada de pensar es no pensar. Hay que observar la mente, porque el gran problema es que uno le cree todo a la mente, la mente es como nuestro padre, nuestra madre, lo que nos dice la mente rápidamente decimos que si, porque la mente me lo ha dicho. Es tanto así que no escuchamos nunca la voz del corazón, siempre escuchamos la voz de la mente.

P.- ¿Cómo se distingue la voz de la mente y la voz del corazón? Si aún Santa Catalina en su libro se lo preguntaba.

R.- Piensa que si una santa tenía esta duda, también nosotros tenemos un desafío muy grande y la primera cosa que te puedo decir, es que hay que ser paciente porque la mente tiene 49 niveles. Puedes hacer con buenas intenciones muchas cosas, pero en otro nivel de la mente hay algo que es contrario a lo que tu corazón siente, y a menudo, porque le ve lógica a la mente, sigue esa lógica, y no sigue la voz del corazón.

Así se destruyen los matrimonios, las amistades, pierdes un trabajo, etc., porque la mente te da un consejo equivocado; no es que sea negativa, sino que es una sustancia que se transforma en cualquier cosa.

Es suficiente que veas el sol y ella ya tiene una respuesta a esto; ves pasar a un amigo y ella se construye una idea, pero es falsa. Es prácticamente un espejo que se transforma constantemente y te está siempre programando de forma incorrecta.

Esto significa que para encontrar la solución más rápida, porque la más larga es hacer las siete piedras filosofales, es no identificarse con la mente. Para nosotros, principiantes que iniciamos este camino, la más simple, es no identifi-

carse demasiado con la mente. Ser capaz de estar abierto a la posibilidad de que sea diferente de lo que estoy pensando, porque si tú crees todo lo que estás pensando estás identificado con la mente.

P.- ¿Es posible que la revelación del corazón sea también la más difícil de aceptar?

R.- Entiendo lo que dices. Estás diciendo que una cosa que es mental, no te sorprende porque la ha construido la mente y no te asombra nunca, porque al final es una conclusión mental. Las cosas que te dan una sorpresa, que te asombran, son aquellas que no te esperabas, y lo que no te esperabas es lo que viene del alma y del corazón.

Comprensión es todo aquello que te sorprende, que no te esperabas y que sientes una gran alegría porque lo has reencontrado. En cambio lo que haces mentalmente es una justificación que te construyes porque es más cómodo, menos agotador.

Es mejor el elemento sorpresa de la conciencia, pero es el que menos se sigue, porque un camino que no se conoce da miedo, es más fácil la lógica mental de tener una agenda hasta el 2040, construida para las cosas que vas a hacer para el resto de tu vida y así te sientes más tranquila; pero destruir esta agenda y vivir el momento sin esperar nada para mañana, vivir de instante en instante, no nos gusta; nos gusta salir por la puerta y volver por la misma puerta, y hacer el mismo camino cada mañana.

Las cosas nuevas no nos gustan, nos asusta lo desconoci-

do. Pero resulta que la verdad es lo desconocido de instante en instante y no nos gusta, nos gusta lo que podemos controlar mentalmente.

Cuando una persona hace preguntas para comprender la gnosis intelectualmente no quisiera responderle, porque le hago mal. Al final, lo comprenderá todo intelectualmente y no hará nada. Es mejor que se encuentre siempre en la angustia, en la duda, en la incertidumbre de si será o no será; esto es mejor. Encontrar ya todo claro no es bueno.

Uno comienza a usar la intuición cuando aprende a observar la mente, aprende a ver la mentira y todo lo que construye la mente sin condenarla, sin atacarla, sin considerarla un enemigo, porque no lo es, simplemente, se tiene que dominar y quien no la sabe dominar, es la mente quien le guía. Es un gran ordenador, infinito internamente, y si nunca la observamos es obvio que todo lo que hacemos le concierne a ella y estamos siempre en el mundo mental.

Cuando entras en una ceremonia como un ritual, cuando te pones de rodillas, cuando haces una cadena, una vocalización, trabajas en el desapego de la mente para entrar en contacto con la intuición. Estos son los momentos de felicidad y de armonía, pero cuando abandonas ese estado, de nuevo la mente se activa; no está dominada la mente.

Debemos renunciar a todas las formas que crea la mente; renuncio a aquella que me hace creer que soy de un modo determinado; renuncio a lo que pienso de los demás y a lo que los demás piensan de mi. Todos estos conceptos

parecen lógicos y verdaderos, pero uno se los tiene que cuestionar muchas veces, no quedarse en la seguridad de que es así, debe pensarlo bien y sentirlo bien.

¿Por qué se sienta uno a razonar? Siéntese sin pensar en nada, libérate un poco de esta costumbre de pensar constantemente.

Uno cree que cuanto más piensa más controla la situación, en cambio cuanto más piensa más lo complica todo, porque basta con que le des la posibilidad a la mente de hacerlo todo y ella toma el control. Para esto nos sirve el desapego mental.

P.- ¿El corazón ayuda mucho a desapegarse de la mente?

R.- Sí, por ello los místicos han escogido la oración, ponerse de rodillas y también los budistas intentan alcanzar la alegría del corazón. El verdadero budista, cuando medita, medita con una sonrisa en su rostro, debe estar contento, porque si no la mente lo controla; debe encontrar la compasión, el amor por los demás.

El budista occidental tiene la tendencia de buscar su salvación personal, porque el mundo de occidente es así. En cambio, un verdadero budista renuncia a sí mismo, a la felicidad y busca la felicidad de otros. Que es como el Evangelio de Cristo, no hay contradicción, también el Evangelio dice lo mismo, que debe amar al prójimo como uno se ama a sí mismo.

P.- Cuando un alma está cansada de la vida, inicia a amar la divinidad porque quiere la libertad, la felicidad, por eso

antes de la muerte viene el amor, si yo amo es posible morir, si no amo es imposible morir.

R.- También podrá decir, "muero porque no muero", porque alguna vez no encuentra todo el amor que se necesita para morir y sufre por esto. El amor no es algo que podamos dominar tan fácilmente, no se compra ni se vende. No podemos construir este amor que no tenemos. Es un gran tesoro la persona que tiene amor en su corazón y que lo comparte con los demás.

La capacidad de renuncia, de servir a los demás, de sufrir porque los demás sufren, de acercarse a la persona que tiene necesidad, son cosas que se aprenden en la escuela de la vida, eso no se aprende en las pirámides, ni en las catedrales, ni en una vida esotérica, eso se aprende en la vida.

Debes vivir primero la vida y si la has vivido, la has comprendido y has sufrido, estás listo para entrar en un camino espiritual. Poner a una persona demasiado joven, no físicamente, sino como alma, sin experiencia, en un camino espiritual, seguramente es obligarla a hacer una cosa que no quiere hacer. Primero uno debe pasar por grandes desilusiones, grandes amarguras, grandes sufrimientos.

Yo creo que por eso llega el mensaje al final de una raza, porque se supone que todos los que estamos aquí, somos viejos, no somos almas jóvenes, hemos vivido muchas encarnaciones, muchos periodos de guerras y de paz, traiciones, alegrías y fracasos. Por ello, es el momento de una elección trascendental de toda la humanidad, primero el Ser te permite tantas cosas, quiero decir nos tolera tantas

equivocaciones, y ya en la madurez de la vida cuando el fruto está maduro y está listo, éste cae del árbol de la vida, y sus semillas pueden transformarse en otro árbol, entonces viene la selección del mejor árbol, a través de la mejor semilla-fruto. Esto es un proceso que ahora mismo está ocurriendo en toda la humanidad y con cada uno de nos.

La gnosis nunca se hará popular, no la podremos transformar en una religión porque es una elección demasiado personal, no es de las masas, sino que es una comprensión profunda de cada uno. Lo que estamos diciendo aquí puede servir a una persona, como puede ser que a la otra persona de al lado no le sirva aún, porque está identificada con la vida, le gusta la vida.

A mi también me gusta la vida, pero la miro pensando "esto durará poco, esto es transitorio", y la vivo, consciente de que es una cosa transitoria. No es que uno se transforme en un fanático y no quiere saber nada de la vida, sino que uno forma parte de la vida, pero comprende que la vida es un instante, y que lo perdurable, lo verdadero, lo debemos encontrar en lo profundo de nosotros mismos.

Todos estamos aquí por un propósito, por un contacto con el Ser, llamamos a los Maestros internos, voces interiores, etc., todos sabemos que algo invisible ha guiado nuestra vida y esto lo tenemos claro. ¿Esto puede ser un problema de mitomanía? Puede ser, pero tenemos también la necesidad de creer en algo, por ello no sé qué es más peligroso, si el mitómano o la persona escéptica que no cree en nada.

Le he preguntado a una amiga ¿qué es más peligroso, un fanático o una persona que no cree en nada, un escéptico? Ella siempre estaba de acuerdo con la persona escéptica porque pensaba que es más peligrosa la persona fanática.

Yo le decía: es difícil una elección como ésta, porque tanto una como la otra son los extremos. Pero cuando uno, como mínimo, cree en la existencia de algo espiritual, divino, esto ya es un punto de partida. En cambio, no creer en nada parece una cosa bastante peligrosa, porque es como un divorcio, una separación total de la parte espiritual.

En el camino usted se encuentra en la incertidumbre, algunas veces todo está claro, no hay dudas y otras veces todo es oscuro, confuso. Lo importante es continuar y no preocuparse si es mitomanía o no, porque el mitómano ¿qué es?, ¿se cree superior a nosotros?, ¿es más importante que nosotros? Seguramente que no. El mitómano es tan peligroso como la persona escéptica

Luego si no tenemos suficiente cultura esotérica o suficiente equilibrio, muchas veces podemos confundir la intuición con pensamientos de la mente, no siempre es la intuición.

Pero así se camina en este camino; en la oscuridad alguna vez se ve la luz, otras veces no se ve nada, pero uno continua. El corazón dice: sigue este camino, esto es lo importante. La perfección es una cosa de la maestría, ya se verá en un futuro.

Reunión en la asociación de Nápoles 17 de octubre de 2015

La oración y el éxtasis místico

La oración es un instrumento importante para estar en contacto con la misma raíz del amor, en consecuencia con la espiritualidad, con el Ser y su compasión, con una vida recta e inteligente; para reconocer una inteligencia cósmica y universal, y así no sentirse uno perdido o aislado en este universo.

El éxtasis místico es sin duda la parte más elevada de la oración. Inicias tu camino con la oración simple, y un día ésta te podrá llevar al éxtasis místico y a la conquista del amor divino.

Cierto que debemos probar amor humano en este mundo, pero esto no es suficiente, lo importante es conseguir también que el amor humano se transmute en amor divino.

¿Cuál es la fuente del amor humano? La respuesta es simple, el amor divino. Por ello, el poeta alemán Johann Wolfgang von Goethe dijo: "¿No es acaso el Amor Humano una chispa del Amor Divino?". Una mujer que amó a tantos hombres, en lo profundo de su ser lo que siempre ha estado buscando es el amor ideal o divino.

Todos los seres humanos, sin ser conscientes de esto, buscan este amor ideal, puro, el amor real, el amor divino, pero lamentablemente nuestras acciones no se corresponden con este amor divino, aunque en lo profundo, ese sea el anhelo de nuestra alma, el tener un encuentro con el amor divino.

He iniciado a hablar de este tema, *"la oración que conlleva al éxtasis místico"* con el grupo gnóstico de Roma, que es el laboratorio donde primero experimento todas estas reflexiones, antes de exponerlas en distintos grupos gnósticos.

Y a ellos pregunté: desde que comenzaron a orar, desde cuando conocieron la gnosis, en la misma sala de meditación —que de ello han pasado muchos meses, años—, ¿cuánto ha cambiado vuestra manera de orar? ¿Es igual que la primera vez? Con el pasar de los años, ¿hay un cambio en la manera de orar?

Lo mismo pregunté al grupo gnóstico de Nápoles que recién visitamos, y que se sorprendió como el grupo de Roma de mi curiosa pregunta, porque no se la esperaban. Que a pesar de ser el grupo de Roma más antiguo, con diez o quince años o más en la gnosis, igualmente fue una sorpresa.

Y la pregunta es muy sencilla, clara: desde la primera vez que ustedes comenzaron a orar en una cadena magnética, en una práctica de meditación, de rodillas frente a un altar de un templo, o en su casa, ¿ha habido en todo este tiempo algún cambio en el modo de orar? ¿La oración que hoy hacen es la misma de siempre? ¿No ha habido algún cambio en ésta?

Y la misma pregunta la hice a un grupo de misioneros en España, y según vi les sorprendió también.

Es interesante esta pregunta, que también cada uno debe hacerse alguna vez: Cuando rezo, cuando pido a la divinidad ayuda, ¿ha cambiado mi modo de pedir? ¿Siento aun hoy que mi oración no va a ninguna parte, que cuando oro nadie me escucha? ¿Continúo con la misma forma de orar, o mi oración se ha ido transformando y también me ha ido transformando?

Porque cuando uno comienza a orar, es normal que en un principio no sepa hacerlo, no es claro aún lo que significa orar, pero con el pasar del tiempo la oración te va transformando y te va acercando gradualmente al amor divino.

Ante esta pregunta del grupo de Roma solo unos pocos tomaron la palabra para decir algo, el resto se quedó en silencio reflexionando; lo mismo sucedió en España, sólo unos pocos dijeron algo, seguramente debido a que no tenían en ese momento la respuesta precisa.

Es un tema muy importante este de la oración que puede conducir o no al éxtasis místico, y por ello le dedicaré un retiro espiritual.

La oración es un instrumento importante para estar en contacto con la misma raíz del amor, en consecuencia con la espiritualidad, con el Ser y su compasión, con una vida recta e inteligente; para reconocer una inteligencia cósmica y universal, y así no sentirse uno perdido o aislado en este universo.

Y es que con la oración se siente uno en contacto con la divinidad, guiado y confiado en ella. Porque si no fuese así, entonces creeríamos erróneamente que el trabajo gnóstico se debería hacer solo, y es cuando comienza uno a dudar de que sea posible realizarlo.

Por el contrario, la oración te permite comprender que no estás solo, que por ello oras, porque sabes que sólo no lo podrás realizar nunca, que necesitas de la ayuda divinal. Y esta actitud de humildad, de aceptar que de la otra parte te escuchan, es bien importante. Porque tú quieres con Él trabajar, como Él quiere trabajar contigo.

Para mí esto último es importante, conseguir tener una relación con el Ser a través de la oración, para poder responder que mi oración está siempre "evolucionando", sufriendo cambios, de una oración que primero era aprendida de memoria, y ahora es una oración sentida y vivida con amor.

Les cuento que cuando leí por primera vez el libro *El Vuelo de la Serpiente Emplumada*, de Armando Cosani, me gustó tanto cómo uno de los personajes de este libro, el que podemos llamar el sabio, enseña a otro con su ejemplo, los secretos de la oración. El segundo personaje ve al misterioso sabio orar de rodillas, orando cerca de una ventana con tanta fe, que esto le conmueve. Entonces comprendí en ese momento que esto era lo que a mí me faltaba, saber orar con fe, con sincera devoción.

Que, aunque había entendido a nivel intelectual muchas cosas de la gnosis, la transmutación sexual, la muerte del ego, etc., sin embargo, tenía la necesidad de ir más allá de un trabajo esquemático, para comprender lo mismo pero a través de una relación más directa con el Ser, y desde esta perspectiva vivir la Gnosis.

Por eso tomé una decisión importante, que antes de ir a dormir debía buscar siempre un lugar donde ponerme de rodillas para orar. Mejor si este lugar estuviera próximo a una ventana por donde llegara un poco de luz, entonces así comencé poco a poco a aprender a orar con los brazos abiertos en cruz.

Luego en el tiempo viví una experiencia astral muy particular con San Juan el Bautista, y con el gran Ser aprendí lo fundamental de la oración, a realizarla con intenso amor espiritual. Sólo le vi una sola vez orando, y esto fue más que suficiente para saber que la oración con amor a lo divino debe ser intensa, con anhelo del éxtasis místico.

Así por esta vía conseguí la oración sentida con amor, que es una oración no intelectual —entended bien lo que estoy diciendo—, que siempre procurar sentir amor intenso en el corazón por lo divinal.

He iniciado la oración sentida, primero agradeciendo al Ser y a la divinidad cada cosa que me da, los alimentos que como, el vestido que puedo tener, y la casa donde vivo, etc., en general las cosas simples de la vida. Y todos debemos hacer lo mismo, agradecer al Ser si tienes conyugue, o si estás solo en esta vida, porque de una forma o de otra

se aprende tanto de las diversas circunstancias de la vida.

Siempre agradeciendo lo que de la vida nos llega, porque cada evento tendrá su significado. En general agradecer siempre al Ser el milagro de sostenernos aquí en este mundo.

Se es muy egoísta si uno piensa que todo lo que posee es el resultado del propio esfuerzo personal y sin la ayuda del Ser; lo que tienes, poco o mucho, te lo dan porque te aman allí arriba, porque dentro de ti hay una parte invisible que te ama, y que te da sólo lo que necesitas en esta existencia. Yo quería mediante la oración que la parte divina dentro de mí, el Ser, supiera que le agradecía todo lo que por mí hace.

Así iniciaba mi diálogo, mi conversación con el Ser, y así también comencé a sentir gradualmente su respuesta a mis preguntas. De modo que hoy mi encuentro con el Ser es más natural, por lo que ahora sé a ciencia cierta que él está conmigo en cada momento. Sin embargo, yo me dirijo a él sólo cuando tengo una verdadera necesidad, y ellos, mi Divina Madre y mi Padre celeste, me responden según su voluntad y no la mía, y sólo yo sé cuándo y cómo me responden.

Hoy después de muchos años no falto jamás a esta cita con mi Ser, me arrodillo ante él y le oro con los brazos abiertos en cruz; y así he encontrado solo este camino. Digo solo porque la práctica de saber orar no la enseña ningún libro, la aprende solo el que la busca con sincero anhelo, porque es cierto que sólo no se está nunca en esta práctica.

No creo que el estudiante gnóstico hoy ore con la insis-

tencia que debería ser, pero mi caso era diferente, tenía necesidad de ello porque estaba cansado de sólo leer y de practicar distintos ejercicios sin profundizar en ninguno. Y algo tan simple y natural como es orar o platicar con constancia y puntualidad en el Ser me faltaba.

Hoy para mí la oración es muy importante, y no me refiero a la oración aprendida de memoria —conozco también oraciones aprendidas de memoria—, a lo que me refiero es a esa "oración sentida" en el alma, que es de energía, de amor puro y de gracia divina.

Tan intensa es hoy mi "oración sentida", que en algunos momentos de éxtasis espiritual, todo mi ser, toda mi alma y mi cuerpo vibra de un modo intenso, maravilloso, increíble. Y entonces en ese momento soy sólo energía, ondas de energías que me mueven hacia adelante y hacia atrás, de tal modo que algunas veces casi no puedo controlar el cuerpo. En tales momentos deliciosos sé que he llegado al máximo, al paroxismo total de mi "oración sentida".

Concluyo cada fase de la oración sentida persignándome con la cruz. Luego viene una pausa necesaria porque la noche de una vigilia es siempre muy larga. Quedando después sólo un poco de cansancio por el esfuerzo realizado, que no es sólo físico. Entonces sé que orando he realizado una profunda transmutación de mi energía sexual, de mi mente y de mis emociones. Y el esfuerzo de esta transmutación me enseña que siempre debo orar con amor.

Que, por ello, la gnosis sería para mí demasiado aburrida sin la "oración sentida", aunque algunos me califiquen de falso místico. Por el contrario, pienso que todos deberían desarrollar este aspecto de la conciencia. Porque definitivamente con el puro intelecto —que es la parte más superficial de la mente— no es posible realizar bien el trabajo interior. En la oración hay auto observación, comprensión y muerte del yo.

Llega un momento en el camino iniciático que uno debe abrir completamente la puerta de su corazón a la divinidad, o corre el riesgo de fracasar al no saber orar con conciencia de ello, que es cooperar con el Ser y sus distintas partes, porque en un principio esa puerta está completamente cerrada, y ¡debemos abrirla!

También andando por los caminos de la vigilia nocturna, me he encontrado con la oración con lágrimas, que son de arrepentimiento por el dolor causado al prójimo, a mí mismo, y a mi Ser. Que es el mismo "temor de Dios", según dice el sabio Salomón, tan necesario para encontrar con humildad la divina sabiduría. Entonces se aprende cuánto es de pequeño o grande nuestro temor a Dios, que es temor a estar sin él.

Temor de estar fuera de la Ley Divina, para encontrarse uno en la más tremenda desesperación, hundido en una profunda depresión. Porque así es este camino, lleno de peligros por dentro y por fuera —como diría el V.M. Samael Aun Weor— cuando te olvidas de tu Ser. Cosa que te puede suceder sin apenas darte cuenta. Más de una vez he estado a punto de entrar en una de esas depresiones que no parecen tener retorno, y menos mal que me refugié en

la oración, y fue ella y es hoy la que como alma me sostiene ante mi Ser.

Es increíble que ahora no tengo tanto deseo de vivir la Gnosis de los milagros y testimonios, de una salida consciente en cuerpo astral, o de ver algo clarividentemente; prefiero sentir dentro de mí al Ser y sus distintas partes, sentirlo en lo profundo de mi corazón, y diciendo a ustedes esto me emociono, porque de verdad que es esto lo que ahora me sirve.

Y esta noche de nuevo, como siempre, buscaré en la vigilia esta fuerza del amor de mi Ser. Porque no podría ir a dormir hasta el nuevo día, sin haber hecho nada, sin ese encuentro con el amor divino de mi Madre Divina, de mi Cristo Íntimo. Considero que es muy importante sentirlos a ellos dentro de nuestro corazón constantemente.

Motivado siempre por la misma oración sentida con amor, como camino hacia el éxtasis místico, me he interesado en la vida de los conocidos místicos cristianos, Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz; San Francisco de Asís y Santa Clara, etc., con el propósito de comprender mejor este camino de la oración que lleva al éxtasis místico. Y hasta he visto alguna película para estudiar de otro modo sus vidas, y siempre me ha parecido muy motivante.

Después de haber estudiado aquella conferencia sobre los Cuatro Caminos, he comprendido lo mejor y lo peor del camino del monje. Hoy sé diferenciar bien lo que es la verdadera mística y lo que es el fanatismo religioso. Y mi conclusión es que la diferencia es saber orar, porque quien no sabe orar, no sabe entrar en intimidad con su Ser y por ello fácilmente se extravía.

A propósito de la oración, un amigo misionero contó alguna vez, que preocupado por encontrar la dama de sus sueños, que le pudiera acompañar como esposa en el sendero del matrimonio perfecto, varias veces le había pedido ayuda sobre esto al Venerable Maestro Samael Aun Weor, sin un resultado satisfactorio. Y sufría por esto. Y, cada vez que podía, le insistía al Maestro que por favor intercediera por él ante la Gran Ley divina. Y un día la insistencia fue tanta, que entonces el Maestro delante de este misionero que estaba de pie, sin más se arrodilló ante sus pies, y oró intensamente al cielo, pidiendo, suplicando con devoción le concedieran al misionero su anhelo. Mientras pedía el Maestro, el misionero le miraba impresionado. Y seguramente que en el tiempo aquello le fue concedido.

Esta historia sirve para que nosotros reflexionemos sobre el poder de la oración. Acostumbrados como estamos a un Maestro Samael escritor de tantos libros, gran conferencista, comandante de una organización mundial gnóstica, etc., quizás a algunos le cuesta imaginar ésta viva escena en que nuestro Maestro está de rodillas a los pies de aquel misionero, pidiendo por él a la divinidad. Mientras que para otros esta escena les parece maravillosa, un hermoso ejemplo de humildad.

Si alguno de ustedes no ora de rodillas, no sabrá nunca qué cosa se pierde, la cosa más hermosa de la gnosis, conversar con tu dios interior. Los que oran de rodillas, sí lo saben, ellos llevan en sus rodillas una marca que los distingue entre muchos.

P.- Luego de arrodillarme, comenzaron a inflamarse fuertemente las rodillas.

R.-¿No piensas haber exagerado de tiempo?

P.- Pienso que sí. Porque no le prestaba atención a este dolor. Luego ya era un dolor muy fuerte y tuve miedo, fui al médico y me encontró una displasia, que es cuando no cierra bien la rótula cuando uno se arrodilla. De ese momento en adelante, si me arrodillo por un momento me sucede esto, que no me permite caminar. ¿Hay algo de lo que me tengo que arrepentir? ¿Un karma o medicina que tengo que reconocer?

P.- (Rafael) ¿Usas un pequeño cojín para arrodillarte?

R.- No.

R.- (Rafael) Lo puedes usar. Veo que eres muy radical con esta práctica, puedes usar los dos sistemas, con un cojín delgado o sin éste, te arrodillas en un cojín para que te proteja del peso de tu cuerpo. Sin cojín también te puedes arrodillar, pero por menos tiempo.

Y no alargar demasiado tu práctica de rodillas cuando no tienes cojín, y cuando te duelan las rodillas levántate, camina y así recuperarás las fuerzas. Como en todo, es cuestión de equilibrio.

P.- Para mí fue una prueba muy fuerte no poder arrodillarme, ha sido como una especie de castigo.

R.- ¿No será más bien que tú te castigas a ti mismo? Creo que has exagerado un poco. Sabes, a mí me hace bien arrodillarme sobre la madera, y no veo la necesidad de usar un cojín. Pero uno puede siempre poner un cojín pequeño o tela doblada en varias partes, cualquier cosa blanda, para no lastimarse.

P.- Cuando alguien baja, desciende a los kliphos de la Kábala, para trabajar el "yo" en la cara oculta de la luna psicológica, ¿puede luego, despertar y salir de ahí? Sé que el V.M. Judas Iscariote trabaja en esas regiones, que asiste allí a los aspirantes en la muerte del "yo", ¿cómo es posible esto, nos podría decir algo?

R.- Cuando de la muerte del "yo" se trata, especialmente en el mundo de los kliphos de la Kábala, hay algo a tener muy presente y que tiene un gran poder: el sincero arrepentimiento. Que no es un arrepentimiento mecánico, intelectual, es un arrepentimiento auténtico. Un arrepentimiento de lágrimas que vienen del corazón, y a esto se le llama gemir, gemir es saber llorar desde el mismo corazón.

Cuando el evangelio menciona el llanto de Jesús delante de la ciudad querida de todos los profetas, Jerusalén, esto me gusta de modo especial. También me impresiona tanto Jesús llorando delante de la tumba de Lázaro, con un gemir del corazón que hasta los mismos hebreos impresionados decían: "mirad como le amaba". Y este llanto o gemido del corazón que es de puro amor, es la misma fuerza con la cual Jesús resucita a Lázaro. ¿Interesante verdad? El amor divino es la fuerza que destruye el "yo", y que a su

vez resucita el alma de entre los muertos.

¿Ven ustedes las cosas que se pueden conseguir con las lágrimas? Puede uno cometer el pecado más terrible de la vida y, sin embargo, es posible redimirse de aquel error, el arrepentimiento sincero es el camino para ello, es la puerta que nunca se cerrará ante nosotros. Entonces podrás ir saliendo de los kliphos de la Kábala, poco a poco, conforme vas muriendo.

- *P.-* Mi error es que no hago lo que debo hacer. Debería hacer el máximo por cambiar, por morir, y no lo hago.
- *R.* ¿Sientes que deberás arrepentirte del error cometido, con mayor sinceridad? Imagino que sí. Trabajar sobre sí mismo está bien, pero arrepentirte sinceramente de un error es fundamental. Debe uno arrepentirse, por ejemplo, de cómo ha justificado su error. Hasta no alcanzar el arrepentimiento, no es posible considerar que estamos haciendo un buen trabajo.

Debe uno arrepentirse de todos los favores o ayudas que vienen del Ser, pero que, sin embargo, uno no aprecia como debería ser. Hay que arrepentirse también de esto, de no ser agradecido de la ayuda que siempre nos está llegando.

- *P.* Creo que es lo mismo porque si me arrepiento bien, trabajo bien, si no me arrepiento lo suficiente, no trabajo lo suficiente.
- *R.* Mejor si te arrepientes, porque si no el corazón lo sentirás duro como una piedra. Cuando uno está arrepentido

y llora con el corazón, siente rápidamente que el perdón llega, viene el perdón por aquel error, y entonces ahora se abre para ti un camino de esperanza.

Con "la gran obra" de Jesús, el Divino Logos Solar, cumplida al final de los tiempos, en los albores de la era de Piscis, su sacrificio ahora tiene tanto sentido, el de perdonar. Por lo tanto, si estás delante de él arrepentido, como octavo Kabir te perdonará. Está dicho por la religión cristiana, pero los gnósticos esto lo vivimos.

Con Jesús negociarás tu karma, pero debes ser consciente de tus errores. Y tu arrepentimiento debe ser verdadero, porque no reconociendo tu error, tampoco verás necesario enmendarlo. Debes ser capaz de reconocer tu error, y no importa si pertenece a un evento pasado antes de haber conocido la gnosis, lo importante es arrepentirse, cuanto más lo hagas siempre será mejor.

Yo aún me arrepiento, y lloro por errores cometidos en la Gnosis y fuera de ella. Y para no ser visto, lloro mientras me ducho, y lloro en las noches de vigilia. Llorar bajo la ducha permite un doble baño, el del alma con las lágrimas, y el del cuerpo.

Uno debe recordar el mal que hizo, sin importar cuándo ocurrió, si lejos o cerca de la Gnosis, lo hizo y eso es más que suficiente. Cómo o cuándo sea, cometimos errores, y de ello debemos arrepentirnos por el dolor causado al prójimo y al propio Ser, ¿entendido?

Lo importante es arrepentirse, sobre todo si se trata del

mal uso de la sexualidad, también por odio o desprecio al anciano, a la gente común de la calle, o humillando a las personas en el lugar donde trabajamos, de esto y de muchas cosas más, debemos arrepentirnos.

Me gusta aprovechar toda esta circunstancia negativa de mi psicología, para trabajar retrospectivamente sobre ella, y si consigo arrepentirme sinceramente, limpio mi corazón, y si no lo consigo todo esto continuará viviendo en mi corazón; cuando hago sufrir a una persona, cuando llora por mi causa, esto me obliga a un trabajo urgente, inaplazable.

Todo esto es importante para poder entrar en el amor divino, o de lo contrario nunca se abrirá esta puerta. Si el corazón está frío como un tempano, y duro como una roca, es necesario el arrepentimiento junto al llanto, entonces el error se disuelve, y se abre para el alma esta posibilidad de entrar en contacto con la Divina Madre, el Cristo Íntimo y el Maestro interno.

Es importante no solo renunciar a aquello con lo que estamos identificados, también debemos arrepentirnos de todo el mal que hemos hecho. Con todos los errores que cargamos, que son muchos, deberíamos estar llorando cada día. Seguramente que exagero; yo les digo que no exagero, lo que sucede es que no somos conscientes de ello y no sabemos llorar.

Se dice del pobre San Francisco que lloraba mucho, tanto, y uno se pregunta, ¿por qué? A esta pregunta una estudiante gnóstica nuestra respondió así: "Lloraba por las

cosas malas que recordaba había hecho en un pasado, en encarnaciones pasadas". Y le dije lo que consideraba era la respuesta justa: "Lloraba por los errores cometidos no sólo de un pasado, también cuando se llamó Francisco de Asís. ¿O crees que él nació santo y terminó como santo? ¡No!, los santos también se equivocan. Dice el V.M. Samael Aun Weor, que los santos antes de convertirse a una vida espiritual fueron grandes pecadores. En consecuencia, los santos y los grandes iniciados, en su vida espiritual tuvieron que enfrentar muchas tentaciones, y por ello sufrieron tanto".

Santos e iniciados, conscientes de esos procesos de purificación, sus sufrimientos fueron grandes porque los demonios que en su interior combatían, sabían que eran entidades creadas en un pasado por ellos mismos, y que éstas, rebelándose, les atacaban con continuas tentaciones, por ello, lloraban en sus arrepentimientos a fin de conseguir del Cristo Íntimo su perdón, y de la Divina Madre la eliminación de tales entidades tenebrosas. Y es que se necesita no sólo llorar, también que tales lágrimas sean sinceras, porque no se trata sólo de un arrepentimiento mental, es muy necesario gemir con sinceridad.

Y a propósito de saber gemir desde el corazón, sé que los ojos de quien sabe llorar, son bien distintos a los ojos de quien llora sólo por llorar sin un verdadero motivo. Por ejemplo, los ojos de un Jesús o de Juan Bautista y de otros grandes Maestros, cuyos ojos tienen una luz y un brillo muy particular, que son ojos como si siempre estuvieran a punto de llorar por dolor moral, o a punto de reír de felicidad.

Las lágrimas tienen esa doble expresión, cuando lloras de alegría porque un niño nació, o de dolor porque has perdido a un ser querido. Por éxito o por fracaso. De un modo o de otro, cuando lloramos las lágrimas limpian nuestra atmósfera psicológica, como cuando llueve que la atmósfera contaminada se limpia. Por ello orar y a la vez gemir por arrepentimiento de un pecado o error cometido, como terapia psicológica es importante.

- *P.* Cuando se dice que los pecados contra el Espíritu Santo son lavados, siempre pensé que eran lavados con el agua de la transmutación, pero luego, con los arrepentimientos, ahora comprendo que son lavados con las lágrimas del corazón.
- R.- Es correcto que no solo son lavados con el agua de la transmutación, también con las lágrimas de los ojos cuando éstas vienen del corazón. Pistis Sophia, la biblia de los gnósticos, dice en relación a Melchisedek, el receptor de la luz, que el Genio de nuestro mundo, toma de cada uno de nosotros como pago, todo lo que viene de nuestras lágrimas, de nuestro sudor, de nuestro aliento, de nuestra sangre y de nuestra energía sexual.

Si una persona no llora nunca me resulta una cosa extraña. Sé que es más fácil para una mujer llorar; mientras que para un hombre llorar viene considerado su punto débil, y que verle llorar es enormemente conmovedor. En todo caso, sirve saber llorar, saber gemir desde el corazón.

El llanto auténtico es la aceptación de que nos hemos equivocado, el síntoma de la real humildad, de no ser falso; porque no es fácil reconocer un error, que por ello se necesita llorar, para separar la mentira de la verdad, mentira o error que no solo la reconoces delante de nuestro Ser, también delante de los demás, de aquellos a los cuales causaste daño, metiste en crisis. El esoterismo no es solo prácticas y ceremonias espirituales, también es saber vivir en contacto con la humanidad.

Una cosa que toca el corazón profundamente es llegar a ver de rodillas a tu Divina Madre orando por ti, especialmente verla llorando por ti. Uno imagina que los Maestros, el Ser, la Divina Madre o el Cristo no lloran porque no sufren, porque lo tienen todo, pero no sabemos que también las lágrimas forman parte de la divinidad. Tanto es así que hay símbolos sagrados, por ejemplo en Egipto, en que el sacrificio de la divinidad se representa en un ojo de Horus con una lágrima.

La misma creación del Logos es un gran sacrificio, causa de mucho sufrimiento, un parto muy doloroso de la Madre Cósmica, por causas kármicas de pasados días cósmicos, imperfecciones del alma cósmica que se deberán perfeccionar, por ello los egipcios representan el nacimiento de una creación con una lágrima de dolor, de sufrimiento.

Les cuento que en alguna ocasión oraba y lloraba por tantos errores cometidos, entonces revivía eventos desagradables y probaba gran dolor moral con ello. Eran cosas que he vivido antes de conocer la enseñanza gnóstica y dentro de ella misma. Y luego al ir a la cama con el corazón compungido, ya fuera del cuerpo físico me veo de rodillas nuevamente orando y llorando. Pero no estaba ahora sólo,

a mi lado oraba y lloraba conmigo la Divina Madre. Y enseguida me doy cuenta que sus lágrimas eran más grandes que las mías. Y como llorábamos y orábamos juntos con nuestras manos casi juntas, sus lágrimas abundantes no sólo bañaban el dorso de las suyas, también el dorso de las mías. Y mi dolor era su dolor, y el suyo era el mío. Por ello dice la oración del Avemaría: "Ruega por nosotros los que tenemos el "yo" pecador...", y es muy cierto que "Ella ruega por nosotros" de un modo tan intenso que uno sabe en esos instantes que nuestra desgracia es también la suya. Y añado aun más, vivir un momento así con la Divina Madre es algo conmovedor, entrañable, único. Pero aunque compartíamos el mismo dolor y sufrimiento, comprendí que Ella lo vivía más intensamente que yo, lo supe porque las lágrimas que caían de sus bellísimos ojos eran mucho más abundantes que las mías, que por ello, la oración del Avemaría me parece tan apropiada para ese momento de súplica a Ella.

Avemaría

Dios te salve Ram-Io —María—
llena eres de gracia,
el Señor es contigo.
Bendita tú eres entre todas las mujeres
y bendito es el fruto de tu vientre Ihesus.
Virgen Ram-Io, madre de Dios,
ruega por nosotros los que tenemos el "yo pecador";
ahora y en la hora de nuestra muerte psicológica.
Amén.

Con todo esto se comprende mejor, cuánto sufre nuestro Ser, Dios Madre, por nuestra falta de constancia en la oración, que es la misma oración en el trabajo que nos habla el V.M. Samael en su libro Psicología Revolucionaría. Sufre la Divina Madre porque dudamos del poder de la oración que de Ella viene, y con ello dudamos de todo el proyecto de salvación que Jesús Cristo hizo hace más de dos mil años, y que está presente en la sencilla práctica de orar con amor. Y ellos, nuestros Padres internos, se encuentran impotentes de poder ayudarnos si nosotros no colaboramos.

Entonces por ello, en su desesperación divina, la María interior ruega por nosotros "los que tenemos el yo pecador". También los Venerables Maestros de la Logia Blanca ruegan por la humanidad, porque ésta ignora el destino que le espera, la de la muerte segunda. La humanidad "ignora que ignora", "no sabe que no sabe" el sufrimiento que vivirá, igual que una madre sufre desesperadamente cuando sabe que está a punto de perder un hijo.

Antes de esta visita a la ciudad de Nápoles donde en este momento nos encontramos, reflexionaba y me preguntaba a la vez, ¿qué sería mejor, vivir siempre contento e ignorante del dolor ajeno, o sufrir, llorar de arrepentimiento por tantos errores cometidos?

Imagino ahora la respuesta de cada uno a esta pregunta, yo sólo les digo que no veo nada malo llorar si de lo que se trata es de comprender profundamente los errores cometidos, sobre todo si sabemos gemir con arrepentimiento.

Y porque luego de llorar de puro arrepentimiento, uno se siente muy bien. Lamentablemente esta felicidad se agota, se termina porque de otras cosas nos debemos arrepentir, que significa que siempre hay que renovar la felicidad con nuevos arrepentimientos.

No sé si estoy exagerando como un masoquista con esto de llorar por arrepentimiento, pero siento que el llanto verdadero nos libera de tantos errores cometidos. Y porque no paramos de cometer errores cada momento, por ello debemos orar y trabajar constantemente. Porque basta que uno se encuentre bajo una presión y ya no actúa correctamente, ya no se comporta como un gnóstico.

El gnóstico solo es gnóstico mientras no esté bajo presión; se le somete a presión psicológica y protesta como cualquier diablo. Y esto a mí personalmente me da vergüenza, el que no sea yo capaz delante de una tormenta de la vida, permanecer impávido, sereno y tranquilo.

Siempre comento estas cosas con mi esposa Leyda, que, bajo una presión psicológica, no me gusta cuando sale la parte agresiva y violenta; que no sólo me hace sentir mal, también me hace sufrir y hago sufrir a los demás. Ser capaz de estar sereno en el momento de una crisis, es algo que anhelo intensamente.

Luego pasa la crisis y uno descubre con asombro que no era tan grave el asunto como parecía, pero según la mente tal cuestión era muy urgente, importante, tan grande era el problema que era imposible contenerse ante tal injusticia, y al final resulta que no era tal el problema. Y es que

no estamos dispuestos a perder nada, lo queremos todo para nosotros, somos por naturaleza egoístas, y todo por nuestros miedos.

Por todo ello, cuando alguna vez me encuentro ante una dificultad, bajo una gran presión psicológica, en vez de procurar enseguida protestar o de buscar una inmediata solución al problema para no sufrir, prefiero esperarme un tiempo para medir mi capacidad de resistencia ante el dolor moral. Repito, me gusta ver cuánto puedo soportar este sufrimiento psicológico; y de esto no digo nada a mi esposa Leyda porque su consuelo disminuye lo que necesito vivir y aprender de mi propio karma.

Entonces recuerdo lo que suelen decir los médicos cuando tenemos un dolor de poca importancia, de no tomar enseguida un analgésico, de tratar de resistir este tipo de dolor, y si éste persiste, entonces sí tomarse un calmante. Del mismo modo nos debemos comportar también ante un dolor moral, procurar resistir todo lo que podamos para hacer conciencia de su causa psicológica.

En la gnosis debemos aprender a sacar provecho al dolor moral, porque como quiera que la gnosis no será siempre un camino de éxitos, mejor aprender a convivir con el sufrimiento y la soledad para hacernos fuertes, y así también nos conoceremos mejor a sí mismos.

Entonces, sufriendo conscientemente, comprenderemos el sufrimiento de los demás, y ya no seremos tan indiferentes. Porque sin sufrir, no comprenderemos jamás a la humanidad. Mis crisis y sufrimientos sirven de mucho,

sirven para interrelacionarme correctamente con el prójimo, para sentirme más prójimo, por ejemplo, sentirme el anciano que apenas si puede caminar, viviendo ese momento como si fuera yo el mismo anciano. Apreciando algo que es tan normal para todos, por ejemplo, el poder atravesar la calle de modo normal cuando el semáforo indica el color verde, porque esto que es normal para todos, para el anciano o para el enfermo no lo es.

Que, por ello, es bueno vivir ciertas experiencias duras de la vida para estar un poco más cerca de nuestros semejantes, y no lo contrario, como el de seguir una vida espiritual fácil, sin apenas sacrificios, sin sufrimientos, etc., esto es precisamente lo que nos aparta de la humanidad.

Por ello, cuando sufro y el llanto es intenso, puedo comprender el dolor y el llanto de otras personas, o sea, puedo llorar con la humanidad, no llorar para mí mismo, sino llorar por todos los que tienen problemas, inclusive problemas más graves que el mío.

Creo que el llanto, las lágrimas, siempre me parecen más interesantes que estar contento por puro egoísmo, con una sonrisa hipócrita que dice que todo está bien, porque tengo dinero y salud, y por lo tanto, de los demás nada necesito.

Prefiero sentirme más cerca de la persona que sufre, que tiene problemas como los míos o peor, que estar sólo cerca de aquellos que aparentemente no sufren, para estar más en contacto con el amor compasivo, tan necesario para hacer conciencia de la felicidad, de modo que por ejemplo, cuando doy una moneda al mendigo, soy más consciente de dar algo que es más que una simple moneda.

Así que es un error refugiarse en lo espiritual solo para escapar del sufrimiento, ignorando todo lo que con el sufrimiento personal y de los demás podemos aprender, obviamente teniendo siempre al lado de este sufrimiento el amor proporcional.

Si por karma pasas por momentos muy duros de la vida, no olvidemos que la propia vida es una escuela de aprendizaje maravillosa. No deseamos el sufrimiento a nadie, menos a sí mismo, pero es indiscutible que los sufrimientos enseñan tanto a diferenciar lo vano de la vida de aquello que es real, auténtico.

Pero ¡atención!, como hay momentos en que debemos estar cerca de la gente, también los hay en que debemos saber cómo apartarnos. Son momentos en que hay necesidad de entrar en intimidad con aspectos sublimes del Ser, para fortalecernos, que para ello nos aislamos, por ejemplo, en un retiro espiritual, en una vigilia nocturna.

Les digo que en ciertos periodos me gusta estar en comunicación con mis amigos, mis hermanos del camino, pero de repente siento la necesidad de desaparecer. Y eso hago, desaparezco de la comunicación.

Como siento la necesidad de estar en contacto con todos, también siento la necesidad contraria, de no estar en contacto con ninguno. Digo esto por lo siguiente: para poder re-encontrarme, conmigo mismo, de un modo diferente con mi Ser.

Pero esto, no siempre los amigos, los hermanos gnósticos, lo comprenden, no entienden esta necesidad que uno siente de aislarse en un sitio, en lugar determinado para estar aparte del resto del mundo.

Y esta actitud no es por enojo contra alguien en particular, lo que sucede es que demasiada exteriorización, demasiada actividad de la personalidad cansa, demasiado sonreír sin ningún motivo importante, cansa; cansa demasiado fingir que todo está bien, que no sucede nada importante, cuando en verdad muchas cosas anormales están sucediendo a la humanidad.

Uno se cansa de todo esto, y por ello tiene necesidad de regresar hacia la vida interior, por ello da un paso hacia atrás para interiorizarse. Luego de allí sale uno renovado, con más fuerza espiritual para continuar con la batalla por el diario vivir.

Así hay periodos en que uno se exterioriza, se pone en contacto con el mundo que le circunda; y hay periodos en que uno debe interiorizarse, procura hacer silencio en su interior para poner un orden en su vida.

En la asociación de Roma, alguna vez hacemos nuestras prácticas tan sencillas, sin ningún comentario al principio, sin preguntas ni al principio ni al final. Simplemente llega el grupo, y todos estamos sentados esperando la actividad de esta tarde; se hace casi todo en silencio; digo que se

habla poco, sólo lo necesario; otras veces es diferente, el diálogo entre todos es abierto. Y a continuación hago todo un discurso de presentación a la práctica de esa tarde, y ya pasamos a realizarla. O sea, es importante que de una forma o de la otra, podamos vivir la gnosis, en silencio o en comunicación, según la necesidad de cada momento.

Por ello me pregunto, y pregunto a todos ustedes: ¿siempre que estamos juntos debemos hablar, o también es posible estando todos juntos, hacer silencio? Porque sucederá que también un día vendremos aquí con ustedes a Nápoles y no habrá necesidad de este discurso.

También puede ser como en los retiros espirituales que todos hemos celebrado, que hay un momento para el discurso, hay un momento de silencio, y hay momentos para ir a las habitaciones para desconectar dentro del mismo retiro con todo. Intento explicar que la convivencia tiene que ser de modo inteligente, con palabras y también con el silencio.

Algunas veces Leyda está en casa conmigo y nos hacemos compañía, otras veces debe salir y quedo en casa solo; ella sabe que estoy contento porque me quedo solo en casa. Y al contrario, salgo yo y ella queda sola en casa, y sé que sola también se siente ella bien. Y no es que moleste la presencia de uno al otro, es simplemente que cada uno de la pareja siente esa necesidad de estar sólo con su propio silencio.

Y ahora los teléfonos con su programa *Whatsapp*, que es una comunicación escrita en tiempo real, nos exige y exigimos estar en contacto permanentemente con el mundo exterior, también debemos saber cuándo liberarnos de él. Algunos no comprenden por qué no siempre respondemos enseguida, otros nunca responden, total que nunca sabemos movernos en el equilibrio de la comunicación.

P.- Una de las mayores dificultades que encuentro está en relación a la voluntad. Hemos comenzado hablando de la magia sexual, y me pregunto si para alimentar la voluntad hay que entrar en lo más profundo. Si uno supera el primer impulso de la tormenta y encuentra la calma, la voluntad se hace de hierro, entonces ¿ese es el "secreto" de la voluntad?

R.- La transmutación es un ejercicio de voluntad. La persona que derrama la energía, pierde la voluntad, porque la voluntad, "*Thelema*", es una divisa nuestra, se conquista en la transmutación sexual, tanto en la pareja como siendo solteros.

Cuando la voluntad es débil uno debe sentarse e iniciar su práctica de transmutación con el Ham Saj. Y te parecerá solo un ejercicio de respiración, pero es un ejercicio para multiplicar la voluntad, porque el Prana es voluntad y es electricidad. Es la energía capaz de estimular al sistema nervioso, porque el sistema nervioso estimula los músculos para que obedezcan a una orden de la mente o del sentimiento.

Cuando una persona pierde la energía sexual, pierde la voluntad. Transmutando a menudo se multiplica la voluntad. La energía sexual y la castidad nos dan voluntad.

La voluntad no es siempre un esfuerzo físico, la voluntad

es también la relación con el Ser, en el sentido de que no se hace mi voluntad, sino que uno pide que se haga la voluntad del propio Ser espiritual. Así que uno debe recordar que la voluntad no es hacer las cosas a mi modo, sino hacer la voluntad del Padre, como bien nos lo dice Jesús en las siguientes palabras "Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya".

Yo siempre he encontrado la voluntad a través del ejercicio de la transmutación, mediante el ejercicio de muerte, y en la capacidad de amar y de sufrir; todo esto es lo que me ha permitido comenzar a intuir qué cosa es verdaderamente la voluntad.

Por ello, afirmo que la voluntad viene motivada por una inspiración superior, por ejemplo: salgo de mi casa porque tengo un propósito determinado, ir lejos, ¿por qué?, porque un amigo necesita de mi ayuda, y por ello no me importa si volveré tarde o no, esa acción se consigue por una voluntad superior inspirada desde el propio Ser interior profundo.

En la gnosis sucede a menudo que no tenemos tanta voluntad inspirada en lo superior como quisiéramos, y esto es debido a que no estamos debidamente inspirados, por lo tanto, no hemos podido comprender la urgente necesidad interior en relación a algo, que siendo importante no lo vemos, por ello es normal que no pongamos en juego toda la voluntad que disponemos. ¡Qué pena!, ¿verdad?

Uno pone voluntad a las cosas que le interesan, que le parecen importantes, que tienen un sentido lógico. Para rea-

lizar una práctica esotérica se necesita de voluntad. Pero, ¿antes de realizarla hemos comprendido el sentido trascendental que ésta encierra?

Toda práctica sirve siempre para mover un determinado tipo de energía, luego hay que dar un uso correcto a esa energía. Entonces te sentirás mejor, con cierta paz interior. Y aunque el propósito de la práctica no haya sido completamente alcanzado, o nunca sea alcanzado, siempre la práctica te hará sentir mejor.

Por lo tanto, el uso de la voluntad durante cualquier acción, o durante cualquier práctica, siempre debe estar acompañada de una correcta comprensión e inspiración. Si prácticas o realizas cualquier acción sin comprensión, inspiración, sin saber por qué lo haces, es justo que la voluntad no sea verdadera, sino que sea una falsa voluntad.

La falsa voluntad es voluntad mecánica, que tiende a llevarnos hacia el cansancio, hastío y pereza. Es la voluntad de un deber obligado a realizar, de una cosa que no sentimos, que no se ama, que se hace por cumplir y sin que pase esta acción por la conciencia, sin compresión de lo que significa la voluntad inspirada.

Y si te justificas pensando que, por ejemplo, una práctica de vigilia nocturna es aun muy dura porque crees que necesitas de mucha más voluntad para realizarla, entonces no has comprendido que no depende esto exclusivamente de un esfuerzo físico. Como ya he explicado, se necesita de la inspiración o motivación superior, de ese anhelo venido del Ser cuando de él no nos olvidamos.

Un día llegará que, por constancia en tu práctica, comprenderás de dónde es que viene el verdadero esfuerzo de la voluntad, y dirás: "ahora comprendo por qué se debe orar de rodillas". Entonces se transformará tu práctica física en una práctica espiritual, mucho más fácil.

Mientras no comprendemos, todo se hace mecánicamente, por obligación y sin una motivación nacida del amor hacia el Ser. Como el caso de los enamorados, que si uno de los dos se encuentra en la otra parte del mundo, el otro, por amor, no duda en ir al lugar más remoto para encontrarle, sólo motivado por el amor. Conclusión, cuando no hay amor no existe tampoco la voluntad.

P.- He visto que a veces las prácticas de vigilia son bellísimas y simples, en cambio otras veces no. ¿Es que no tengo un buen control?

R.- Si te levantas a la mañana y no descansas ningún momento en el día, si tu día es intenso hasta la noche, cuando llega la noche colapsas. Has hecho tantas cosas en el día, tantos esfuerzos que ya no te queda energía.

En cambio, si usas la vida inteligentemente y haces las cosas que se deben hacer ese día, proporcionalmente, y al día siguiente haces las cosas que le corresponden a ese otro día, tendrás energía para realizar tus prácticas, sean estas sencillas o complejas, pero si quieres meter una semana en un día, la consecuencia es que nunca tendrás la energía que se necesita para el trabajo interior.

En este caso es un problema de energía, no sólo de fal-

ta de voluntad. El uso de la energía de la vida debe ser proporcional. Debe haber un momento en el cual dices: "bueno, hoy he hecho todo esto, y ahora tengo necesidad de sentarme y relajarme un poco para reflexionar y con ello interiorizarme". Yo suelo decir así: "debemos siempre partir el día"; debe relajarse unos 15, 20 minutos en algún lugar, para sentir al Ser, para separarnos por un momento de la aburrida rutina, y también sirve dormirse un poco, para reponer la energía gastada.

Observo en Europa, a los adolescentes y adultos que se levantan muy temprano, como a las 5 de la mañana para comenzar un día de estudios, deberes y trabajo en general; y terminan todos sus compromisos cuando ya es muy tarde de la noche, sin haber tenido ni una pequeña pausa de descanso, sin haber partido el día, como digo yo; por lo tanto, caen en sus camas como troncos pesados, y como es normal, inconscientes, no recuerdan nada de lo vivido en el mundo onírico. Y así cada día repiten lo mismo.

Pero si repartieran el día de un modo inteligente todo sería diferente, por ejemplo, hoy haciendo esto y aquello, y ¡basta!, porque tienen una vida gnóstica, espiritual, que cumplir también. Entonces cuando fueran a la cama no solo irían a dormir, también irían a orar para penetrar en los universos paralelos un poco más conscientes.

Por ello, hay que dividir, repartir el día un poco más inteligentemente: hacer las cosas que en un día se pueden hacer y ahorrar un poco de energía, porque la necesitarás por la noche. ¿Cómo sé que no he ahorrado energía y que

he abusado de ella? Porque son apenas las 18 o 19h. y ya me estoy durmiendo, no controlo mi cuerpo y estoy demasiado cansado.

Es cierto que el trabajo físico de hoy para sobrevivir es muy agotador, pero debemos encontrar el modo de comprender que tenemos una doble vida, una vida diurna y una nocturna pues somos investigadores del mundo esotérico.

¿Cómo y cuándo lo debemos hacer? No sé cómo y cuándo cada uno lo debe hacer, sólo les digo de no olvidar el doble trabajo que tenemos los gnósticos con la vida y con la Gnosis, que no solo tenemos que dormir un poco, lo necesario, también tenemos que hacer prácticas esotéricas en algún momento de la noche, por una simple razón, porque debemos proteger la energía sexual de los tentadores tenebrosos. ¿Cuándo te atacan? Durante el día lo hacen de un modo, pero en la noche te atacan cuando te duermes y no tienes control del cuerpo, que, por ello, uno debe vivir una vida diferente al resto del mundo.

Si uno hace una vida sexual normal no tiene necesidad de este consejo que estoy dando, este consejo sólo sirve para los que tenemos una vida gnóstica, porque no podemos hacer lo que hace el resto de la humanidad.

Las hay —ciertas personas— que se permiten ciertos vicios lujosos, que antes de ir a dormir, por ejemplo, se beben una copa de cualquier licor, —dizque porque necesitan relajarse—, y por efecto del alcohol ya luego nada les importa, para levantarse al día siguiente sin recordar absolutamente nada de lo vivido oníricamente, y simple-

mente dirán en el comienzo de un nuevo día: ¡Ah, hoy es lunes, debo prepárame para ir a trabajar!

Por el contrario, para nosotros cuando llega la noche sabemos que llegó la hora de la magia, ya sea esta negra o blanca. Obviamente la blanca es la que nosotros practicamos, y es de la negra que nos defendemos porque es de ellos que nos vienen los ataques tenebrosos.

Porque así como nosotros tenemos planes, proyectos — como esta reunión— para favorecer a la humanidad, también ellos tienen sus proyectos que son evidentemente contrarios a esta reunión que ahora mismo estamos teniendo.

De ahí que sea tan importante el buen uso de la voluntad, la que depende siempre del modo que vivamos cada día de nuestra vida.

P.- El Apocalipsis dice que los que se salvarán son 144.000...

R.- A propósito del número de los que serán salvados, dos cosas hay que decir en relación a la cifra 144.000. Lo primero es que el éxodo mundial no será exclusivamente gnóstico. Como su mismo nombre lo dice será un éxodo mundial. Y lo segundo, es que esta cifra encierra un profundo significado cabalístico, pues de la suma de sus números resulta el 9, la novena esfera o los misterios del sexo.

P.- Las personas que no entran en los 144.000 ¿qué sucederá con ellos?

R.- Quien no acepta los misterios del sexo, quien con esto no es sincero en su corazón, no estará listo para entrar

primero en el éxodo mundial, y menos en la Edad de Oro.

El éxodo es una puerta abierta a dos posibilidades, y aunque esto lo he explicado en varias ocasiones, no está demás repetirlo. Son dos grupos claramente definidos: por un lado, grupos esotéricos que conocen el aspecto práctico del camino iniciático, y entre ellos están los gnósticos que siguen las enseñanzas del V.M. Samael Aun Weor.

Y del otro lado están las gentes de buena voluntad, que en verdad no forman parte de ningún grupo esotérico, pero que son gentes de buena voluntad que anhelan un mundo mejor. Que, por ello, podrán formar parte del éxodo mundial, claro está de acuerdo a sus valores espirituales. Y como nos dice el V.M. Samael: son gentes que serán llevadas fuera del planeta tierra, para ser cruzadas con humanidades extraterrestres, y de allí surgirán los cuerpos o vehículos de la futura raza Koradi.

Y es así como se creará la futura sexta raza raíz o Koradi. Que, por ello, no es solo la parte esotérica la que interesa, también están esas personas de buena fe, que hoy pueden ser personas que forman parte del movimiento mariano, de Fátima o de Lourdes, gente que además han tenido revelaciones sobre los tiempos del fin, y de ellos no han dudado; y no sólo en el seno del cristianismo, también en el budismo, en el taoísmo, etc., gentes que creen en un proyecto mundial de salvación que, por ello, serán parte del éxodo mundial.

Obviamente, la gente de mala voluntad, que es una gran mayoría, no formará parte de este éxodo mundial. Gen-

tes así —lo dice el Apocalipsis— tendrán su lugar en la muerte segunda. Sin embargo, es muy cierto también que a última hora un gran número de almas se arrepentirán. Repito, cuando sea para todos evidente que son los tiempos del fin, entonces un grupo de almas se arrepentirán de verdad.

Como habrán personas que, sin embargo, no cambiarán de actitud, por el contrario se volverán mucho más escépticos y agresivos, definitivamente no creerán, pensarán que no sucede nada, su ignorancia no les permitirá ver lo que está pasando, y es que la mente es así, justificará todo con tantos argumentos.

El siguiente texto del V.M. Samael que hemos encontrado, explica y sintetiza muy bien lo que les estoy diciendo, que son dos grupos los que podrán formar parte del éxodo mundial, —repito— los que siguen un camino iniciático, y gente de buena voluntad:

«P.- "Venerable Maestro Samael, con relación a eso de esas personas que desaparecen de la noche a la mañana tanto en aviones como en barcos, esos elegidos ¿han sido antes personas iniciadas, aun cuando ellos no han trabajado quizás con el Maithuna, sin embargo, han sido sacados del planeta? ¿Qué nos puede usted aclarar al respecto?".

R.- "Pues algunos de ellos son Iniciados. Otros, aunque no sean todavía Iniciados, pero por lo menos son gente selecta, gentes que dan esperanza, semilla selecta. Lo que a la Blanca Hermandad le interesa es que las gentes no sean perversas, que la semilla sea realmente selecta, que sirva para los cruces —repito— que se verifican en otros mundos, con gentes de otros mundos. De manera que la gente de la futura Sexta Gran Raza, la que formará la Jerusalén Celestial, indudablemente será gente cruzada con habitantes de otros mundos. Será una humanidad de tipo superior, ¿verdad?".»



Reflexión

Mi vigilia nocturna

Tanto ha cambiado mi vigilia nocturna, recuerdo que comenzaba a las 12 de la noche y terminaba a las 6 de la mañana. No sé cómo era posible que pudiera yo resistir eso. Con razón mis pies se me hinchaban tanto que los zapatos no me entraban. Y hasta llegamos a realizar retiros espirituales con vigilias con ese tiempo de duración. Poco a poco me di cuenta que podía ser una vigilia de menos tiempo. Hoy mis vigilias han cambiado tanto, se regulan con el tiempo de las actividades de la asociación.

Cada una de nuestras reuniones se inicia a las 8:30 de la tarde, y termina un poco antes de las 10 de la noche. Como a las 10:30 cenamos algo muy ligero. Y entre las 11 y 12, descanso, duermo hasta las 2 o 3 de la madrugada. Despierto o me despiertan, por lo tanto, no uso despertador. La verdad es que nunca lo he usado. Entre la media noche y las 3 de la madrugada duermo en dos lugares, algunas veces en un sólo lugar. No necesito dormir tantas horas.

Tengo preparado los distintos lugares donde me debo arrodillar, en el salón, en la cocina y en la segunda cámara, por lo tanto, en estos sitios tengo cojines delgados. Pero algunas veces me arrodillo en cualquier otro sitio y sin necesidad de un cojín. Desde que comienzo a arrodillarme nunca más me sentaré, sólo al final, momento que disfruto tanto. Mi vigilia es de rodillas y de pie. Mi descanso durante la vigilia es cuando estoy de rodillas, me canso más estando de pie, por ello, debo apoyarme suavemente en una pared.

Cuando estoy de pie, es porque estoy en pausa entre una práctica y otra. Mi primera práctica de rodillas suelo hacerla delante del balcón que tengo en el salón y que me permite ver el cielo nocturno. La forma en cómo me arrodillo y cómo oro ya lo describí en un texto. Vibro intensamente, y cuando esto sucede es cuando hago la práctica correspondiente. Por ejemplo, llevo la energía de chacra en chacra, de abajo hacia arriba, usando la imaginación.

La misma práctica la hago en distintas ocasiones: con el Padre Nuestro, con el Ave María, y con la Oración al Logos Solar. También con otras oraciones a la Divina Madre.

Digamos que la primera práctica de rodillas es siempre la misma, pero alterno con distintas oraciones y peticiones a la Divina Madre. Terminada la primera práctica de rodillas, me hago la señal de la cruz y me pongo de pie.

Procuro no hacer daño a mis rodillas pues las necesitaré durante muchos años. Busco un lugar o varios para estar de pie, apoyado a la pared, con los ojos cerrados. Y cambio de sitio, es decir, que estando de pie me apoyo en distintos lugares de la pared. No me apoyo fuertemente, sólo lo suficiente. Pasado un tiempo, me dirijo a otro sitio donde me arrodillaré de nuevo. Me arrodillo cuando siento que estoy cansado de la posición de pie.

Este mismo método lo aplico en la habitación de un hotel o cuando estoy de visita en algún lugar. La segunda vez que me arrodillo trabajo con el Cristo Íntimo. Vibro de nuevo de rodillas y oro al Divino Logos Solar la oración que todos conocemos. Esta vez pasando de un cuerpo a otro. Desde el físico hasta el Intimo Chesed, por lo tanto, esta oración la repito siete veces. Ya sé que es una oración muy larga, pero vale la pena hacerla siete veces.

De nuevo otra pausa de pie, y espero bastante hasta que la vibración desaparezca. Con estas prácticas de rodillas vibra todo mi cuerpo, especialmente las palmas de mi mano. Y la tercera vez que me arrodillo en otro lugar, entonces hago las 14 estaciones del vía crucis. Este es un momento especial de la noche, el más importante. Vivo intensamente cada una de las estaciones, aunque es cierto que hay algunas muy especiales. Termino exhausto pero feliz de esta comunión con el Cristo.

Y como quiera que concluye en el Santo Sepulcro, algunas veces sigo con una cuarta práctica. Esta consiste en los Nueve Trabajos de Hércules. Últimamente al final de todo uso el mantra "WU", pero realizo este ejercicio sentado, casi al final de todo. Me sirve este mantra para limpiar completamente la mente, para no pensar, y para dormirme sentado y entrar en éxtasis, si el Padre así lo quiere. Me facilita el mantra "WU" salir en cuerpo astral, claro está si el Padre así lo quiere.

Después de la vigilia no me debo dormir, y si duermo, mejor que no esté acostado, sino sentado. Esta es más o menos una de mis vigilias, que siempre la puedo modificar de distintas maneras y simplificar. Los años de vigilia nocturna que llevo me permiten hoy, enseguida, vibrar intensamente, antes no era así. Y abrazar el amor divino es ahora algo más natural. Esto me lo he tenido que ganar con grandes sacrificios, pero ha valido la pena. Por lo tanto, cada noche es para mi una comunión con el Ser y sus distintas partes. Me gustaría tanto que todos los gnósticos abrazaran con amor la vigilia nocturna, pero esto no es obligado para nadie, es opcional.

Mi modo de orar.- He explicado de tantos modos cuánto es importante rezar y orar, y cuánto es necesario saber hacerlo. Pero nunca he podido explicar cómo orar mejor, y esto sinceramente siempre me ha preocupado. Y es que no es tan fácil describir en palabras la oración sentida, la oración amorosa e intensa en el Ser. Pero me consuelo pensando que cada uno orará, rezará a su modo, que, por lo tanto, ¿quién soy yo para indicar a los demás cómo deban hacerlo? Porque entiendo que la oración verdadera, en el modo que sea, llega siempre a lo profundo del Ser, como la flecha que por la tensión del arco que la expele, llega al centro del blanco previsto.

Pero cuando alguien me cuenta su modo de orar durante una vigilia nocturna, es cuando me percato de su limitada capacidad de amar durante la oración. Y lo sé porque veo en ello mi propio proceso, el mismo de cuando comencé a orar con constancia; entonces sufría porque no era capaz de mantener la misma motivación en cada práctica. El sueño físico y psicológico, cuando oramos bien, viene

transmutado en despertar. Pero cuando no oramos bien, somos vencidos por este sueño, y siendo éste contrario al despertar, es esto lo que determina la propia capacidad de orar bien o no, de transformar el sueño en general en el despertar de la conciencia.

Por ello cuando, lleno de sueño, oro de rodillas y siento la pesadez de los párpados —que es el reflejo de mi sueño—, pasados algunos minutos de oración intensa y con los ojos cerrados, algo sucede con éste mi modo de orar, y es que consigo que la pesadez de los párpados desaparezca por completo. Y es así que me doy cuenta como venzo no sólo el sueño físico, también venzo el sueño de la conciencia. Pero allí no termina todo, por el contrario, es cuando todo comienza, ahora soy todo vibración en aumento que, por ello, cualquier oración, concentración o reflexión me sirve para multiplicar la energía de la conciencia en un tipo de éxtasis.

Y me pregunto de nuevo, ¿valdrá la pena que yo explique esto aquí, que diga mi modo de orar?, ¿y seré capaz de trasmitirlo con humanas palabras? ¿Y, por ello, no me convertiré en el "hazme reír de todos", consiguiendo más bien un efecto contrario, negativo? Haber titulado este ensayo con el título "Mi modo de orar", ya resulta más polémico que conciliador, pues hasta suena pretencioso. Pero es la pura verdad que no es fácil durante una vigilia nocturna transformar "sueño físico y psicológico" en "conciencia despierta" que, por ello, no me queda más remedio que decir algo a favor de la buena oración.

Salta a la vista que debo explicar primero cómo consigo entrar en ese estado vibratorio, que no viene ni del pensamiento ni del sentimiento, que nace de una acción y de una actitud correcta, y que nunca he podido realizar bien cuando estoy sentado o de pie, pero sí siempre de rodillas, en cualquier lugar y a cualquier hora, y mejor si estoy sólo, porque la sola idea de pensar que alguien me está observando me impide entrar en ese estado vibratorio, y que va acompañado de la posición del cuerpo de rodillas y con los brazos en cruz semi extendidos, que significa con los codos próximos a las costillas, y las palmas de las manos dispuestas a recibir o dar.

Es bueno destacar que, mientras estamos de rodillas afincados sobre el piso o sobre un cojín, de las rodillas hasta la cabeza se forma con la columna vertebral un arco que durante la oración debe ser ligeramente curvo y flexible, para que permita el leve movimiento que el cuerpo debe realizar antes de que comencemos a orar y durante la misma práctica de la oración. Para con este movimiento poner en actividad la propia vibración del cuerpo, que de por sí ya existe en éste de modo adormecido en su magnetismo y electricidad. Movimiento muy leve que semeja el galopar sobre un caballo, o como el aletear de las aves en vuelo.

Por favor, antes de continuar esta explicación, realice la posición de rodillas descrita antes, especialmente compruebe de realizar el movimiento leve del arco del cuerpo, esto es balanceándose hacia adelante y hacia atrás muy ligeramente como el "galopar sobre un caballo" que, por

consecuencia, a la altura del corazón el mismo movimiento es semejante al "aletear de las aves en vuelo", pero sin movimiento de los brazos, porque es un mismo movimiento que para el observador externo debe parecer casi imperceptible. Movimiento que con continuidad debe incrementar gradualmente la vibración del cuerpo.

Como quiera que "mi modo de orar" —como aquí le denomino— se fundamenta en el principio de multiplicación del magnetismo y la electricidad del cuerpo para saber orar mejor y con intenso amor. Por todo ello, no es suficiente sólo el movimiento de balanceo a la altura de la cadera, también es muy necesario "sentir intenso amor al Ser", al unísono, con el que se realiza el sutil movimiento del cuerpo. Y hasta tal punto es importante este intenso amor al Ser, que es esto lo que debe mover luego al cuerpo y no al contrario. 1º, intenso amor a la Divina Madre, la raíz del amor. 2º, intenso amor a su Hijo y a todo lo que está en relación a Él.

Es indiscutible que también es posible orar sin este necesario movimiento sutil del arco del cuerpo, sintiendo sólo un intenso amor por el Ser mientras oramos, y con el cuerpo completamente relajado, quieto; pero sabe el que ora así, que a medida que aumente la intensidad de su amor por su divinidad interior, su cuerpo realizará, inevitablemente, ciertos movimientos involuntarios, como los que vi realizar al V.M. Samael Aun Weor en el llamado bosque de La Primavera mientras oraba de pie a su Real Ser, entonces cuando tuvo la ocasión mejor se apoyó en el tronco

de un árbol del pino, mientras entraba en éxtasis.

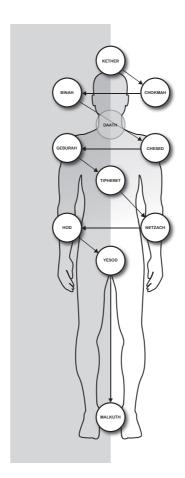
Y la misma experiencia se puede vivir durante una cadena magnética, en que por intenso amor al Ser, el cuerpo se balancea de una parte a otra; o durante una buena práctica del Mo Chao, en que por gran concentración y meditación en el Ser, el cuerpo se mueve inevitablemente hacia adelante y hacia atrás. Pero fue durante la oración de rodillas en que pude más fácilmente descubrir cómo operaba la fuerza magnética y eléctrica mientras procuraba transformar el amor humano en amor divino. Tan intenso esfuerzo realizaba con el amor divino, que vi como éste aumentaba cada vez más su vibración y movimiento.

Concluyo diciendo, que no pretendo con este mensaje indicar cuál es el mejor modo de orar, sólo propongo a los que gustan de la oración, de tomar en consideración el poder que tiene la oración cuando va acompañada de un intenso amor a lo divino, entonces no sólo vibra de modo especial el cuerpo físico, también todos nuestros vehículos internos, multiplicando éstos su magnetismo y electricidad, de tal modo que nuestra poca fe se va gradualmente multiplicando a nuestro favor y en favor de todos, entonces realmente comenzamos a comprender lo que significa ser un vehículo de nuestro Ser cuando oramos.



Ejercicio Espiritual

El Árbol de la Vida y su relación con el cuerpo físico



"Localización Sephirótica en el cuerpo físico", según lo expone el V.M. Samael Aun Weor en su libro Tarot y Kábala, capítulo 10, Arcano Nº 10 "La Retribución": "*Kether*: corona, en la parte superior de la cabeza. *Chokmah*: lado derecho del cerebro. *Binah*: lado izquierdo del cerebro. *Chesed*: en el brazo derecho. *Geburah*: en el brazo izquierdo. *Tiphereth*: en el corazón. *Netzach*: el la pierna derecha. *Hod*: en la pierna izquierda. *Jesod*: en los órganos sexuales. *Malchuth*: en los pies".

El siguiente ejercicio espiritual, con el Árbol de la Vida de los Cabalistas hebreos, sugiero se realice de rodillas, sin embargo, se puede hacer en cualquier otra posición del cuerpo; teniendo presente que meditar en cada uno de los diez Sephirotes que le constituyen son partes de nuestro mismo Ser espiritual, y que, más allá del mundo físico, ocupan un espacio o dimensión determinada.

Se trata de realizar un ejercicio de transformación de fuerzas inferiores en fuerzas superiores, que comenzará desde el Sephirote Malchuth en el Mundo Físico, para concluir en el Sephirote Kether, que está en el lugar más elevado del árbol o morada del Anciano de los Días, la región del Absoluto denominada AIN SOPH.

EJERCICIO

De rodillas y con los brazos semi abiertos, oramos así a nuestro Dios interior profundo: ¡Padre mío, Dios mío, Señor mío, tú que eres mi Real Ser, te pido me concedas pe-

netrar en ti, a través de cada una de tus regiones o mundos denominados Sephirotes!

Malchuth-Jesod

Concentremos nuestra atención sobre los pies, cuyas plantas ahora miran al cielo. Simbólicamente es el reino caído de Malchuth o Mundo Físico, que es un Sephirote muy lejos del Sephirote Jesod o fundamento sexual, que, como los pies que le representan, está muy apartado del sexo. Imaginemos como suben las corrientes magnéticas de Malchuth a Jesod, es decir, desde esta parte de los pies que ahora tocan la tierra hasta los órganos sexuales.

Jesod-Hod-Netzach

De Jesod, la fuerza sexual, se mueve esta energía vital hacia la columna izquierda del templo interior o *Bohaz* (muslo izquierdo), que es el Sephirote Hod o mundo de la luz astral, y que como Arcano 8 viene a multiplicar en nosotros la Paciencia del santo Job. Y del Sephirote Hod, sigue esta energía vital su camino hasta la columna de la derecha o *Jakin* (muslo derecho), y nutre también de vida a la mente o Sephirote Netzach.

Hod-Netzach-Tipheret

Y allí en el Sephirote Tipheret, que está en relación con el corazón, se anida por último la energía vital de Jesod, para con los dos Sephirotes anteriores, Hod y Netzach, formar un triángulo mágico protector. Y en medio de estas dos co-

lumnas del templo (*Jakin*, mente, y *Bohaz*, astral), Tipheret (el alma humana) es, evidentemente, para el gnóstico, un altar de sacrificio, cuyo anhelo principal será que un día pueda en él nacer el Señor, el Cristo Íntimo.

Tipheret-Geburah-Chesed

Que, por ello, en Tipheret, el alma humana anhela tanto unirse en un único amor al Sephirote Geburah (brazo izquierdo), el alma divina, porque aunque ambos amores son distintos, sin embargo, el uno necesita tanto del otro, de modo que lo humano se divinice, y lo divino se humanice para que nazca por fin el Hijo de Dios como Hijo del Hombre. Y así el Sephirote Chesed (brazo derecho), donde mora simbólicamente el Íntimo, como Cristo Íntimo, pueda expresar mejor su eterno: si..., si..., si..., si..., si..., si...

Mientras Tipheret se ubica en el centro del pecho, los Sephirotes Geburah y Chesed se sitúan —repito—, respectivamente, en los brazos izquierdo y derecho, para formar también los tres un importante triángulo. Nada nos cuesta ahora imaginar a la maravillosa energía del corazón, como amor humano, circulando y penetrando a Geburah, el amor divino, la morada del alma divina.

Chesed-Binah-Chokmah-Kether

Chesed, el Íntimo, deviene del Sephirote Binah, el Espíritu Santo masculino y femenino —el Tercer logos y la Divina Madre—, que como pareja divina se ubican en nuestra cabeza en el lado izquierdo. Mientras que en el lado derecho se sitúa el Sephirote Chokmah o Segundo Logos.

Y esto nos permite imaginar ahora la energía del corazón, que a través del brazo izquierdo o Geburah y el brazo derecho o Chesed, sube al lado izquierdo de la cabeza o Sephirote Binah, para refugiarse en el Segundo Logos o Chokmah, lado derecho; y por último alcanzar su meta final en el Sephirote Kether, parte superior de la cabeza, la morada del Anciano de los Días.

El Padre Nuestro

Y ahora que estamos en el Sephirote Kether, nada mejor que concluir este ejercicio espiritual con el Padre Nuestro:

- 0. Padre Nuestro que estás en los cielos.
- 1. Santificado sea tu nombre (el Tercer Logos).
- 2. Venga a nos tu Reino (el Segundo Logos)
- 3. Hágase Señor, tu voluntad, así en la Tierra como en el Cielo (Primer Logos).
- 4. El Pan nuestro de cada día dádnoslo hoy (mundo físico).
- 5. Perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores (mundo vital).
- 6. No nos dejes caer en tentación (mundo astral).
- Mas líbranos de todo mal (mundo mental).
 Amén.



